



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

# **Análisis Geopolítico y Macroeconómico de la Pobreza Mundial**

Autor: Juan Pelayo Pérez Buesa

Tutora: Laura Gismera Tierno

MADRID | Marzo 2022

## Índice

<b>Resumen .....</b>	<b>3</b>
<i>Abstract .....</i>	<i>4</i>
<b>Introducción .....</b>	<b>5</b>
<b>I. Objetivos: .....</b>	<b>5</b>
<b>II. Metodología: .....</b>	<b>8</b>
<b>III. Fuentes de Información: .....</b>	<b>8</b>
<b>IV. Justificación y Contextualización: .....</b>	<b>9</b>
<b>V. Estructura: .....</b>	<b>10</b>
<b>Contexto Histórico.....</b>	<b>12</b>
<b>I. Origen de los Objetivos del Milenio:.....</b>	<b>12</b>
<b>II. Logros y Reducción de la pobreza hasta nuestros días:.....</b>	<b>15</b>
<b>III. Situación Actual de los países Objeto de Estudio: .....</b>	<b>20</b>
<b>Causas de la Pobreza.....</b>	<b>27</b>
<b>I. La Teoría de la Maldición de los Recursos: .....</b>	<b>27</b>
<b>II. Teoría de la Ventaja Comparativa:.....</b>	<b>33</b>
<b>Coyuntura Actual .....</b>	<b>37</b>
<b>I. El papel de los países desarrollados: .....</b>	<b>37</b>
<b>II. Distribución de la riqueza y los recursos naturales: .....</b>	<b>42</b>
<b>III. Globalización y Derechos Humanos: .....</b>	<b>45</b>
<b>IV. Factores de Desarrollo Humano .....</b>	<b>50</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>52</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>55</b>

## ***Resumen***

A lo largo del presente trabajo se realizará una exposición de la evolución que ha tenido el esfuerzo por la erradicación de la pobreza, desde la aparición de las primeras uniones de Estados para la concesión de ayudas para el desarrollo, así como la gestión de las inversiones extranjeras directas, hasta los compromisos estipulados en la redacción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y Sostenibles.

También se abordarán las causas que pueden explicar desde un punto de vista macroeconómico la pobreza en los países en vías de desarrollo, y las dificultades derivadas de grandes reservas de recursos naturales y su complicada explotación con el fin de obtener un crecimiento económico del que el mayor beneficiado, sea la propia sociedad.

Las diferentes medidas adoptadas en concepto de colaboración internacional para ayudar a los países en desarrollo, como las políticas de condonación y reestructuración de deuda, supresión de barreras comerciales, libre acceso a los flujos de capital internacional y apoyo logístico.

Por último, se expondrá el proceso de la globalización y como han afectado a determinados territorios, así como el énfasis en los factores de desarrollo humano como la educación y su papel en la disminución de la pobreza.

**Palabras clave:** Erradicación de la pobreza, ayudas para el desarrollo, inversiones extranjeras directas, Objetivos de Desarrollo del Milenio y Desarrollo, recursos naturales, condonación y reestructuración de deuda, globalización, factores de desarrollo humano.

## *Abstract*

This paper will describe the evolution of the effort to eradicate poverty, from the appearance of the first unions of states for the granting of development aid, as well as the management of foreign direct investment, to the commitments stipulated in the drafting of the Millennium and Sustainable Development Goals.

It will also deal with the macroeconomic causes of poverty in developing countries, and the difficulties arising from the large reserves of natural resources and their complex exploitation in order to achieve economic growth from which society itself benefits the most.

The different measures adopted in terms of international collaboration to help developing countries, such as debt cancellation and restructuring policies, the removal of trade barriers, free access to international capital flows and logistical support.

Finally, the process of globalisation and how it has affected certain territories will be presented, as well as the emphasis on human development factors such as education and its role in reducing poverty.

**Key words:** Eradicate poverty, development aid, foreign direct investment, Millennium and Sustainable Development Goals, reserves of natural resources, debt cancellation and restructuring policies, globalisation, human development factors.

## ***Introducción***

### ***I. Objetivos:***

En el presente trabajo se abordarán las diferentes políticas y posturas que se han ido produciendo y continúan en desarrollo por parte las Naciones Unidas, así como también de otros organismos internacionales, que tienen como principal objetivo la reducción de la pobreza mundial.

También se expondrán los planes elaborados por uniones de Estados desarrollados, como es el Club de París, que en conjunto con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial también juegan un papel activo en la reducción de la pobreza, y también se indicarán los planes de alivio de deuda extranjera que organizan los bancos y fondos de inversión internacionales de carácter privado para colaborar en la lucha contra la pobreza sobre los países en desarrollo.

La redacción de los Objetivos del Milenio en el año 200 por los 189 países miembros de las Naciones Unidas se convirtió en el punto de partida para una unión entre Estados desarrollados y los que se encuentran en una situación de crisis económica, estructural y social, con el foco puesto en los más desfavorecidos que tienen un muy limitado acceso a sanidad, educación y recursos mínimos.

Se pone de manifiesto la voluntad y compromiso de los agentes internacionales y económicos en combatir la pobreza, facilitando la entrada en los mercados internacionales de los países que con economías débiles y altos índices de pobreza, accediendo a flujos de capitales.

En segundo lugar, mediante un enfoque macroeconómico, se dará una explicación apoyada en los estudios sobre la pobreza, que de respuesta a la estrecha relación que guardan los países en desarrollo y las grandes reservas recursos naturales. El petróleo, productos agropecuarios, minerales y los nuevos y muy demandados en la industria tecnológica minerales raros.

En base a la macroeconómica y social de la maldición de los recursos, se analizan los distintos aspectos que la conforman y que presentan en la actualidad un conflicto en los países ricos en recursos naturales valiosos.

La citada teoría, apoyándose en la volatilidad de los precios de materias primas en los mercados internacionales, junto a la incertidumbre que rodea el crecimiento económico y los posibles periodos recesivos, con la consiguiente subida o baja de tipos de interés, aplica un punto de vista distinto al de las teorías neoclásicas sobre la pobreza en dichos Estados.

Por otro lado, se tratará junto a la teoría anterior, y con que también forma parte de ésta, las crisis derivadas del descubrimiento y posterior explotación de un recurso natural en un reducido periodo de tiempo, y sus efectos negativos sobre la economía de un país, siendo este fenómeno conocido como “la enfermedad holandesa”.

La teoría clásica y también utilizada por los economistas neoclásicos de la Ventaja Comparativa, perteneciente a David Ricardo, será la antítesis de los anteriores postulados.

La presencia de las teorías y sus explicaciones ponen de manifiesto como la debilidad económica y gubernamental de los Estados desemboca en aumentos de los niveles de pobreza.

Por último, en el segundo objetivo se incluye parte del estudio de la globalización, en el que podremos encontrar los resultados de la confección de reformas económicas que tengan como fin la liberalización económica para poder lograr un crecimiento económico sostenido en el tiempo.

Finalmente, el último de los objetivos que se ha pretendido abordar en el siguiente trabajo, es la viabilidad de las medidas efectivamente adoptadas por las Naciones Unidas, Estados, organismos internacionales y empresas privadas.

Se profundizará en cuáles han sido las medidas más usadas, como el uso de ayudas al desarrollo, siendo una parte importante de lo dispuesto por la redacción de los Objetivos de Desarrollo en las Naciones Unidas por sus Estados miembros.

Al igual que dichas ayudas al desarrollo, también hay un instrumento financiero de notable uso como es la inversión extranjera directa, donde se incentiva mediante políticas fiscales expansivas el flujo de capitales extranjeros en un país en desarrollo para que principalmente, se mejoren las infraestructuras, se genere empleo y por ende mayores ingresos para los Estados y riqueza en la población.

Además, la compra de deuda soberana por parte de los países occidentales a los países en desarrollo es una operación muy habitual que ayuda al crecimiento; sin embargo, la misma puede volverse en contra de los países con economías que carecen de fortalezas suficientes para aguantar una recesión, y sus niveles de endeudamiento paralizan cualquier toma de decisiones que puedan solventar los problemas de su población.

El riesgo de los “defaults”, también es abordado, dando lugar a las negociaciones de deuda, condonaciones y reestructuraciones que se llevan a cabo por los Estados miembros del Club de París, tomando decisiones en conjunto, y que permiten a los países endeudados continuar su desarrollo con nuevo acceso a capitales y un diferimiento de pagos más beneficioso.

Entre las medidas de entidades privadas, destaca la apuesta por la Responsabilidad Social Corporativa, y como ésta puede ayudar a la población con pocos recursos fomentando formaciones, bienes y servicios baratos y empleos.

La aplicabilidad correcta de todas las medidas destinadas al crecimiento y reducción de la pobreza en dichos países tiene una serie de agentes económicos como supervisores, supeditando las ayudas al establecimiento de reformas estructurales que en el largo plazo puedan solventar los déficits que presentan algunos países. Este punto se defenderá con el papel del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, aunque sobre todo el primero, que es el organismo que tiene un papel más proactivo en garantizar el desarrollo económico de los países pobres.

Por otro lado, otro aspecto determinante para la reducción de la pobreza es la educación, y por ello se promoverá la inversión en este ámbito que permite la apertura de oportunidades futuras en países con índices notables de analfabetismo, además que la apuesta por el capital humano es un punto de crecimiento con muchas ventajas.

En conclusión, respecto a este último objetivo, se incluirán los casos de la India, Corea del Sur y China, como países originariamente en desarrollo y que, con la elaboración y puesta en marcha de planes con un marcado perfil de liberalización económica, han logrado un crecimiento sobresaliente en su Producto Interior Bruto.

## ***II. Metodología:***

El enfoque que se ha utilizado en la elaboración del presente trabajo es principalmente deductivo, con el fin de obtener una valoración concisa de los pilares que conducen al estancamiento y consiguiente solución de la pobreza en países en vías de desarrollo.

La razón del uso de esta técnica se explica en la exploración de lo que es la continua evolución de la pobreza desde diferentes ámbitos de estudio, como es la histórica, con la llegada del año y la redacción de los Objetivos del Milenio, así como también un ramo macroeconómico, señalando los aspectos que inciden en la pobreza de los Estados en desarrollo.

El estudio de las medidas propuestas por los organismos internacionales y países para acabar con la pobreza, su viabilidad, y también el papel de otros agentes, como las ONG, entidades privadas y sus actividades para la contribución de la reducción de la pobreza en el plano internacional.

En cuanto a la metodología, la que ha sido utilizada es cualitativa, afianzándose en un marco puramente teórico y enunciativo, que ha llevado a las organizaciones a promover el diseño y aplicación de diferentes métodos de reducción de la pobreza.

La metodología escogida es la adecuada por la necesidad de permitir a los lectores un estudio conciso de las causas que rodean a la pobreza mundial, mediante el apoyo en las investigaciones realizadas sobre la materia por una diversidad de autores.

La intención es reflejar el conocimiento expuesto sobre los términos económicos y sociales que rodean a la pobreza, que tipo de medidas se están utilizando, así como el papel de los actores internacionales, y propuestas que todavía están naciendo y necesitan de un mayor ámbito de actuación.

## ***III. Fuentes de Información:***

Las fuentes de información utilizadas son en su mayor parte artículos y trabajos de investigación respecto a los factores que engloba la pobreza mundial y sus economías.

Las fuentes contienen contribuciones de personas en forma de tesis doctorales, informes de organismos públicos y artículos de investigación.

#### ***IV. Justificación y Contextualización:***

Uno de los compromisos que más se ha puesto encima de la mesa durante la entrada del siglo XXI es la necesidad de cooperar internacionalmente en una serie de problemas sociales que comprometen los derechos inherentes al ser humano.

Así nacieron los Objetivos del Milenio y su posterior ampliación en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Robles Llamazares, M. (2006)), aunque la cuestión que defiende haber redactado el presente trabajo es la necesidad de enunciar las causas que intervienen en que la pobreza mundial exija de soluciones más amplias.

Los efectos económicamente adversos que conviven junto a los Estados en vías de desarrollo y las explotaciones de recursos naturales que presumiblemente deberían generar el tan ansiado crecimiento causando justamente lo contrario (Wirth, E. (2018)) conllevan una coyuntura de la cual la forma más sencilla de solventar es con la colaboración en conjunto de los Estados.

La implicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las políticas de los Estados está siendo notable, puesto que pone en valor las decisiones tomadas por las Naciones Unidas, y muestra lo que es el verdadero compromiso de los países para reformas sus infraestructuras, invertir en políticas de bienestar para su población, además de apostar por intervención activa en la mediación contra la pobreza.

La constitución de fondos que tienen como fin compartirse con aquellos países que no tienen los recursos suficientes para poder cumplir con los objetivos de desarrollo, es una propuesta de cooperación necesaria y que exige un papel resolutivo por parte de los Estados en desarrollo que se benefician de las ayudas.

El detalle de los planes de actuación de los Estados firmante de los Objetivos, era el poder contribuir activamente al desarrollo de varios de los males que vive una parte de la población mundial, como es la mencionada pobreza, pero también la hambruna, fomentar la educación y por ejemplo, reducir considerablemente la contaminación.

Además de los Estados, que son participantes de la aplicación de las medidas, hay organismos internacionales que juegan un papel de supervisión de la correcta utilización de las ayudas, y dicha responsabilidad también es objeto de estudio, de como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial velan por la sostenibilidad y desarrollo de todos los Estados.

Es la exploración de vías de combate internacional a la pobreza desde una perspectiva económica, con la necesidad de inversión de infraestructuras tanto públicas como privadas que tengan como destino final el aumento y mejora del bienestar social.

Es también otro factor de especial importancia de cara a haber elaborado el presente trabajo, el poder analizar las medidas usadas para poder aliviar los síntomas de pobreza que viven las personas, así como las propuestas que están funcionando y cómo lo hacen, además de aquellas nuevas ideas que tienen la facultad de poder ejecutar un reparto de riqueza beneficioso para los más desfavorecidos (Gupta, S. & Segura Ubiergo, A. & Flores Curiel, E. (2014)).

Por último, poner en relevancia el papel de la educación y el capital humano, que son un punto de partida muy útil en la disminución de la pobreza.

## **V. Estructura:**

El trabajo se estructura tres grandes bloques que contienen varios apartados cada uno.

En primer lugar, se expondrá el Contexto Histórico que rodea a las iniciativas de lucha contra la pobreza, comenzando con el Origen de los Objetivos del Milenio, describiendo las situaciones que llevaron a su redacción, y también los compromisos alcanzados por los Estados firmantes y miembros de las Naciones Unidas.

Continuando con el Contexto Histórico, el siguiente apartado se corresponde con los Logros y Reducción de la pobreza hasta nuestros días, enfocándose en las medidas que se han ido adoptando para apoyar la reducción de la pobreza. Por último, en este bloque se expondrá la situación de los países que son objeto de estudio, es decir, países en vías de desarrollo, con grandes reservas de recursos naturales y elevados índices de pobreza.

El segundo bloque trata de las Causas de la Pobreza, utilizando como pilar la Teoría de la Maldición de los Recursos, y las corrientes de las que se alimenta, como “la enfermedad holandesa” y que tienen como fin explicar la pobreza en países ricos en recursos naturales.

Por otro lado, en el segundo bloque se incluye la Teoría de la Ventaja Comparativa como explicación de que las teorías clásicas y neoclásicas pueden tener muchas complicaciones a la hora de abordar el crecimiento de los países.

Finalmente, el último bloque, trata la Coyuntura Actual de la situación de pobreza y las medidas de los diferentes agentes internacionales, comenzando por el papel de los países desarrollados, seguida de la distribución de la riqueza y los recursos naturales, analizando como la riqueza de recursos no implica tener una sociedad próspera.

Las dos últimas partes de este tercer bloque consisten en la globalización y sus efectos sobre la pobreza y la breve referencia a los derechos humanos como derechos morales, y finalizando el bloque con una exposición de los factores de desarrollo humano y sus implicaciones en el crecimiento y sostenibilidad del capital humano.

La última parte de la estructura contiene las conclusiones, deduciendo las ideas principales tratadas en el trabajo.

## ***Contexto Histórico***

### ***I. Origen de los Objetivos del Milenio:***

En la primera parte del presente documento se expondrán las raíces que llevaron a los países pertenecientes a las Naciones Unidas a elaborar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que posteriormente derivaron en los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el pasado 2015.

(Robles Llamazares, M. (2006)) En el año 2000, la Asamblea General de las Naciones Unidas de la que participaban sus 189 países miembros realizó un trabajo conjunto en el que tras un análisis de los problemas que afectaban a los países menos desarrollados, se elaboró un plan de actuación en el que todos los países miembros debían dar su compromiso con el mismo, consagrando la denominada Declaración del Milenio.

La Declaración del Milenio contenía una serie de objetivos donde se priorizaba la lucha contra la pobreza y el desarrollo sostenible de los países occidentales.

La meta que se propusieron los países miembros de las Naciones Unidas era alcanzar un elevado índice de desarrollo en diversas materias como la erradicación de la pobreza, llevar la educación a aquellos lugares donde más complicada era su práctica y sobre todo aunar sus esfuerzos en la conciencia de que los países occidentales o desarrollados debían colaborar en conjunto para lograr la consecución de dichos objetivos y ayudar a disminuir las desigualdades y pobreza de los países en vías de desarrollo.

Por primera vez hasta entonces, los países se obligaban mutuamente a elaborar políticas tanto internas como con efecto internacional que se destinasen al desarrollo social de los más desfavorecidos puesto que el crecimiento económico del siglo XX, el cual se tenía pensado que podría acabar con la diferencia entre los Estados occidentales y los países pobres, fruto de la globalización y el comercio internacional, situación que no se ha cumplido e incluso puede decirse que habría acrecentado el problema.

A pesar de lo mencionado anteriormente, el crecimiento de la desigualdad entre países prósperos y pobres no es un problema unidireccional de los países con recursos, puesto que en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los países que presentaban índices de pobreza elevados, falta de educación y un desarrollo mínimo, también se

comprometieron a realizar una óptima y funcional gestión de sus propias políticas internas, además de elevar la transparencia de sus acciones a su población, a cambio de tener acceso a los recursos que se ofrecían desde occidente.

Por lo tanto, los Objetivos de Desarrollo del Milenio son una clara muestra de apoyo y compromiso bidireccional y multidisciplinar donde ambos lados de la balanza, países prósperos y pobres, deben mejorar sus actuaciones para lograr la erradicación de la pobreza y el consecuente aumento en la calidad de vida y respeto de los derechos humanos para las personas desfavorecidas.

Los encargados de velar por los objetivos de desarrollo en los países en vías de desarrollo serían las instituciones y organismos internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional, que se encarga de elaborar informes anuales de cada país, el Banco Mundial con la concesión de préstamos y ayuda a dichos territorios trabajando en conjunto con los Bancos del Estado de cada país y también la Organización Mundial del Comercio, colaborando para plantear una correcta y eficiente distribución de los recursos de cada país.

Mediante el establecimiento de una serie de indicadores, se permitía la monitorización de las partes, por lo que las declaraciones y compromisos alcanzados por los Estados participantes de la Declaración no se reducían a una simple exposición de intenciones, si no que se facultaba al secretario general de la Asamblea la redacción de informes donde se exponían las posibles violaciones o incumplimientos de los acuerdos alcanzados.

Bajo el marco de los derechos humanos, los Objetivos de Desarrollo del Milenio proponían el desarrollo de la igualdad, libertad, solidaridad, preservación de la naturaleza, tolerancia y compartir responsabilidades entre los Estados para mantener dichos objetivos. Esta lista de objetivos a su vez dispuso de dos extremos, puesto que la actuación de países en vías de desarrollo y países desarrollados no era la misma para la consecución de los puntos acordados.

Como se ha indicado anteriormente, a los países en vías de desarrollo se les ha controlado y exigido que tomen medidas serias y certeras contra la corrupción, además de un eficiente uso de sus recursos que tenga como principal objetivo el crecimiento próspero y sostenido de sus economías para aumentar la riqueza y la inversión en su propia población.

Por el contrario, a los países ya desarrollados, se les propuso la elaboración de ayudas internacionales hacia los Estados pobres, así como tratar de reducir la deuda extranjera que éstos últimos pudieran llegar a tener con los primeros, y, por último, la confección de una regulación del comercio internacional que la fortalezca y a su vez evite que se produzcan situaciones discriminatorias con los productos de países pobres.

(Robles Llamazares, M. (2006)) La redacción final de los Objetivos del Milenio se dispone de la siguiente manera:

*1º: Erradicar la extrema pobreza y el hambre.*

*2º: Educación primaria universal.*

*3º: Igualdad de género y autonomía de la mujer.*

*4º: Reducción de la mortalidad infantil.*

*5º: Mejorar la salud materna.*

*6º: Combatir contra el VIH, la malaria y otras enfermedades.*

*7º: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.*

*8º: Asociación mundial para el desarrollo.*

La fecha límite propuesta para la consecución de los Objetivos del Milenio era el año 2015, es por ello por lo que, aproximándose dicha fecha, la Organización de las Naciones Unidas elaborará un informe donde se pusiesen de manifiesto los objetivos que se habían alcanzado y cuales no habían obtenido una correcta evolución (Hernando, M. J. & Podga Dikam, F. (2016)).

El secretario general de las Naciones Unidas en diciembre de 2014 realizó la presentación del Informe antes la Asamblea General de las Naciones Unidas. En dicho Informe, se promueve la efectiva erradicación de la pobreza para el año 2030, usando la dignidad de las personas, con la que se tratará de acabar con las desigualdades y la pobreza, así como apoyándose en varios pilares: las personas, prosperidad, la ecología, la justicia y la solidaridad.

Los 8 objetivos que formaban los Objetivos del Milenio se han ampliado a 17, lo que supone principalmente una mayor precisión en las metas a alcanzar para el año 2030.

A pesar de que se profundiza más en los presentes objetivos en acabar con la pobreza, también se reconoce en los mismos que existe y continua en aumento una mayor concentración de la riqueza en los países más prósperos respecto a los que se encuentran en vías de desarrollo, además de que como se expondrá más adelante, determinados países que son catalogados como una potencia mundial han comenzado a explotar los recursos de países pobres como sucede en África con las minas del coltán y otros minerales denominados raros, esenciales para la fabricación de microchips y otros circuitos electrónicos de nuestros propios móviles y ordenadores (García Luengos, J. (2019)).

Por otro lado, la erradicación del hambre pasa a ser un propio objetivo separado del de la pobreza, lo que le da un mayor reconocimiento a este problema, que bien puede sufrir en la actualidad de una cierta volatilidad en los precios de los alimentos, puesto que en los mercados bursátiles se produce una especulación sobre los mismos, alterando los precios y los problemas que esto conlleva para los grandes, medianos y sobre todo pequeños productores agrícolas (Luzón Diego Sevilla, A. (2015)).

## ***II. Logros y Reducción de la pobreza hasta nuestros días:***

En el mismo año en el que se publican los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el Banco Mundial también realiza un estudio junto al Fondo Monetario Internacional en el que se investiga si efectivamente puede reducirse la pobreza mundial.

Analizando las últimas décadas del siglo XX, en efecto, utilizando como pilar el crecimiento económico numerosos países de Latinoamérica y África lograron aumentar el PIB per cápita de su población. Aunque no solamente la erradicación de la pobreza debe sustentarse en el crecimiento económico, sino que, en palabras del Banco Mundial, hay tres fuerzas que deben compenetrarse para acabar con la misma: la económica, la política y la social.

Las tres fuerzas indicadas deben funcionar de la mano, activando sinergias positivas y de esta forma contrarrestar los devastadores efectos de la pobreza y la población más vulnerable. Gracias a esta actividad conjunta se pueden conseguir oportunidades, poder y seguridad para los más desfavorecidos.

En la segunda del siglo XX se ha podido observar cómo países pobres localizados en Asia como lo era China tras la Segunda Guerra Mundial y su guerra civil, Vietnam tras la guerra con los Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, todas con una situación de empobrecimiento muy pronunciado, han conseguido mediante la unión de la economía, la política y la sociedad, en base a trabajo y esfuerzo, reconstruir naciones enteras y convertirse en la actualidad en el caso de Corea del Sur, Japón y Vietnam (en mayor y menor medida) en países prósperos, y China en toda una potencia global.

No se está entrando a valorar que sistema político, económico y social es el más adecuado para la reducción de la pobreza, solamente se está reconociendo como los mencionados países asiáticos, China y Vietnam de origen comunista y Japón y Corea del Sur, sociedades más afines a Occidente, han logrado reconstruir sus territorios de guerras y trabajado por alcanzar una situación próspera, es por ello que dichos países resultan un claro ejemplo de que la interacción entre las fuerzas citadas por el Banco Mundial, siguiendo caminos diferentes pueden tener la misma meta.

En el Informe de 1990, el Banco Mundial delimitaba una estrategia para combatir la pobreza, la misma se sustentaba en dos bases: por un lado, el crecimiento económico mediante el uso de la mano de obra, es decir, generando e incentivando el empleo en cada Estado, de esta manera se aumenta el capital de los ciudadanos y se incrementa el consumo, y el otro pilar de la estrategia es la inversión en el sistema de sanidad de los países y la educación, enriqueciendo el capital humano de la población.

Para la aplicación de cualquier estrategia destinada a la reducción de la pobreza es de vital importancia la consecuente red de protección social para las personas que más difícil tienen beneficiarse de la misma. La liberalización de las relaciones comerciales entre países, así como la puesta en marcha de un mercado común internacional son mecanismos considerados esenciales para la reducción de la pobreza, a causa del flujo constante de capitales que se produce, además de la elaboración de políticas macroeconómicas que incentiven la atracción de inversión extranjera de la que un Estado puede beneficiarse (como puede ser el caso de Irlanda, tras la separación de

Reino Unido, que conllevó la adopción de políticas fiscales con tipos muy reducidos y que permitió la llegada de grandes multinacionales como Apple y Google a su territorio, con la consecuente creación de puestos de trabajo y riqueza).

La desigualdad en la sociedad y la baja distribución de la riqueza conllevan que por mucho que haya un crecimiento económico sostenido en el tiempo, el índice de pobreza no se vea afectado, es por ello por lo que los países donde menos desigualdades sociales y más distribuida esté la riqueza, mayor reducción de la pobreza obtienen con el crecimiento de la economía.

Las reformas económicas que pueda llevar a cabo un Estado ligadas a un mejor funcionamiento del mercado interior reducen la pobreza de los mismos, siguiendo varios ejemplos propuestos por el Banco Mundial, los países europeos atajaron la notablemente elevada inflación de la década entre 1980 y 1990, que alcanzaba un 15% para reducirla hasta un 7% en 1997.

En el caso de los países latinoamericanos, y con las reformas económicas que realizaron, lograron obtener un pico de crecimiento anual del 2%, de lo que se beneficia principalmente la población.

A pesar de que las reformas y planes para un óptimo proceso de desarrollo económico en los países en vía de desarrollo ha reducido la pobreza, estos territorios han sucumbido ante los diferentes problemas que se suceden en el plano internacional, puesto que, a pesar de combatir la inflación, la subida de los tipos de interés por los Bancos Centrales o la volatilidad de monedas débiles ante el tipo de cambio, a causa de sus todavía débiles sistemas económicos pueden llevar al fracaso toda adopción de medidas.

En los países que formaban la antigua Unión Soviética, la adopción de reformas para incentivar el crecimiento económico se chocó con la realidad oligárquica que dichos Estados podían tener, donde la industria pasaba a estar en manos de unos pocos privilegiados que incrementaban su riqueza y la distribución de la misma entre la población era extremadamente reducida.

El papel que deben jugar los países prósperos respecto a los que se encuentran en desarrollo es esencial, y aunque se han establecido siempre numerosos compromisos de

ayuda internacional e inversión, la realidad es que puede confirmarse que el papel de éstos no es suficientemente adecuado.

La Organización de las Naciones Unidas estima que las ayudas internacionales deberían alcanzar el montante de los 200.000 millones de euros, y dicha cifra no se ha alcanzado, además de que, desde la crisis financiera de 2008, los países occidentales se han decantado por la toma de medidas más proteccionistas de cara a la protección de sus economías. El gasto militar global supera los 1.000.000 millones de euros, sensiblemente superior a las ayudas que se destinan a los países menos favorecidos, además de que dicha cifra es previsible que aumente por la situación política actual.

Históricamente, se ha tratado de dar un papel muy importante a los servicios sociales que realizan los organismos institucionales para ayudar a la población y no dejarla desprotegida, como podríamos considerar el papel fundamental de un Estado.

La inversión que se realiza en los países en vías de desarrollo en educación primaria ha ido en aumento, aunque no de la misma forma que el crecimiento económico que han ido obteniendo con el paso de los años, además de que las desigualdades en el acceso a la educación entre niños y niñas son muy pronunciadas dependiendo de la tradición y raíces culturales que se dispongan en determinado país, como pueden ser los países musulmanes o países con sistemas de castas como Bangladesh.

Los planes de acciones locales llevados a cabo por los propios Estados resultan insuficientes para poder luchar contra la pobreza, es por ello, que organismos internacionales como la UNESCO promueven activamente la participación y creación de políticas internacionales orientadas a la lucha común por todos los Estados contra la pobreza.

La población pobre se encuentra con numerosas dificultades de acceso a bienes de primera necesidad, como pueden ser el agua, la electricidad o alimentos. Es obligación de los propios Estados el aumento del Gasto Público en el desarrollo de un sistema de protección social para sus ciudadanos, acompañada de incentivos privados para poder construir una red de protección para las personas desfavorecidas (Lustig, N. y Stern, N. (2001)).

La pobreza en Latino América ha ido en aumento con el transcurso de los años a pesar de la llegada de la globalización y la digitalización, una crisis acentuada por la

pandemia además de los numerosos periodos inflacionarios e impagos de deuda con países extranjeros que se suceden en los países latinoamericanos.

Por otro lado, la creciente aparición de líderes populistas en Latinoamérica, desde Jair Bolsonaro en Brasil hasta Castillo en Perú y la reciente elección de Gabriel Boric en Chile han supuesto el aumento de la desconfianza internacional a invertir en dichos países y a la creación de infraestructuras con la llegada de empleos de trabajo y capitales por las políticas expropiatorias que sufren las compañías extranjeras en dichos países, como sucedió con la filial argentina de Repsol, YPF.

La Comisión Económica para América Latina, coloquialmente conocida como CEPAL, ha estimado el pasado mes de enero de 2022, que la cantidad de personas que se encuentran en situación de pobreza extrema en el continente iberoamericano alcanzan los 86 millones de personas, y las personas que se encuentran en situación de pobreza ascienden hasta los 201 millones de personas.

La región sufre una acrecentada desigualdad social, causada por diversos factores relacionados entre sí, desde la inestabilidad política y social, hasta crisis económicas que alcanzan a ojos de la población la perpetuidad, como es la inflación y su inagotable presencia en países como Argentina y Venezuela.

La lucha contra la pobreza en los países latinoamericanos y en la mayoría de sus gobiernos se ha convertido en un punto común de sus mandatos, además de ser ampliamente proclamada por la población.

En algunos países la implantación de políticas con el fin de reformar las instituciones y alcanzar una configuración de libre mercado ciertamente han fracasado, y los índices de criminalidad aumentan y parecen estar ligados a la desigualdad y pobreza. Es por ello, que no siempre deben usarse soluciones que han funcionado en determinados países y, en primer lugar, hay que profundizar en las raíces de las situaciones que causan pobreza.

Países como Uruguay han funcionado y obtenido un crecimiento sostenido en el tiempo, colaborando con la reducción de la pobreza, mediante la implantación de medidas socio liberales, apoyando el libre mercado y a la vez otorgando ayudas públicas a su población, aunque por su situación estratégica en el continente tienen una situación privilegiada, aprovechando el comercio del Atlántico y las rutas del Río de la Plata (Ayuso, A. (2007)).

### ***III. Situación Actual de los países Objeto de Estudio:***

En la primera parte del presente apartado nos centraremos en la situación actual que viven países como Venezuela, los cuales se enfrentan como ya hemos indicado con anterioridad, a destacables crisis de deuda, hiperinflación y corrupción.

En Venezuela a lo largo del siglo XX y con la llegada del siglo XXI, desgraciadamente uno de los problemas que arrastra es el elevado nivel de pobreza que presenta. Al comienzo del siglo XX, Venezuela era un país principalmente agrario, con una gran extensión de tierra en la que poder cultivar, y con una industria destinada completamente a la producción y exportación de alimentos que tienen su origen en la agricultura.

Sin embargo, a partir de 1926, el país sufrió un drástico cambio en su industria, con el descubrimiento de las enormes reservas de petróleo que contenía su territorio, por lo que se produjo un masivo éxodo rural en busca de trabajo con las compañías petroleras, puesto que los beneficios eran mayores y el campo comenzó a despoblarse rápidamente, generando una fuerte brecha en la distribución de la riqueza entre las principales urbes venezolanas y las zonas rurales.

Además del cambio en la industria de Venezuela y la desigualdad entre las ciudades y el campo, desde un punto de vista económico el país también ha sufrido innumerables problemas a lo largo del tiempo. La inflación siempre ha estado presente en el país, no en el punto actual, pero se ha mantenido constante en un porcentaje destacable entre el 10 y el 20% lo cual no es positivo de ninguna forma para el crecimiento económico de un país.

Por otro lado, las políticas monetarias y fiscales permitían el crecimiento sostenido, aunque la inflación rondase la economía, pero la dependencia casi en absoluto de los beneficios obtenidos por la producción y exportación del petróleo, hacían a la economía del país sufrir numerosas crisis ante alteraciones bruscas en los precios y las fluctuaciones en la cantidad de crudo extraído globalmente. Además, tras la expulsión de las compañías petrolíferas extranjeras, y la expropiación de la compañía nacional PDVSA, se produjo una obvia falta de inversión en la renovación de las infraestructuras necesarias para el refinamiento del crudo y su conversión en combustible utilizable.

Por culpa de la escasez de inversión en nuevas tecnologías, la extracción de petróleo y tratamiento químico actualmente tiene un elevado precio asumido por el Estado venezolano y además la calidad del combustible es muy deficiente. Países que son aliados estratégicos de Venezuela hoy en día como Irán, compran el petróleo venezolano en crudo y lo refinan en sus propias instalaciones en Irán.

Si la principal fuente de ingresos del país es un producto de mala calidad y los costes para hacer viable su producción son muy elevados, se genera una caída de los ingresos estatales y por ende asciende la pobreza en la población venezolana al no poder el Estado aportar ayudas sociales a su ciudadanía.

Retomando la idea de que, para la sostenibilidad y crecimiento económico de un país, existen tres fuerzas, la económica, la política y la social, podríamos confirmar que en Venezuela actualmente estas fuerzas no están en sintonía ni creando las necesarias sinergias para otorgar de estabilidad al país (Peña, O. & Harmath Fernández, P. A. & Acevedo, R. (2013)).

Para lograr la erradicación de la pobreza se deben destinar recursos a la inversión en infraestructuras y sobre todo que un Estado se esfuerce en crear un sistema educativo fuerte. La formación de la población es esencial para que a través del capital humano y el poder tener trabajadores cualificados se consiga una eficiente mano de obra para obtener unos mejores productos y servicios, de los que el mayor beneficiado será el propio Estado y su población.

Es por ello por lo que la cooperación internacional es muy importante, para poder llevar la educación a aquellos países donde es muy complicado, como son los que se encuentra en África central.

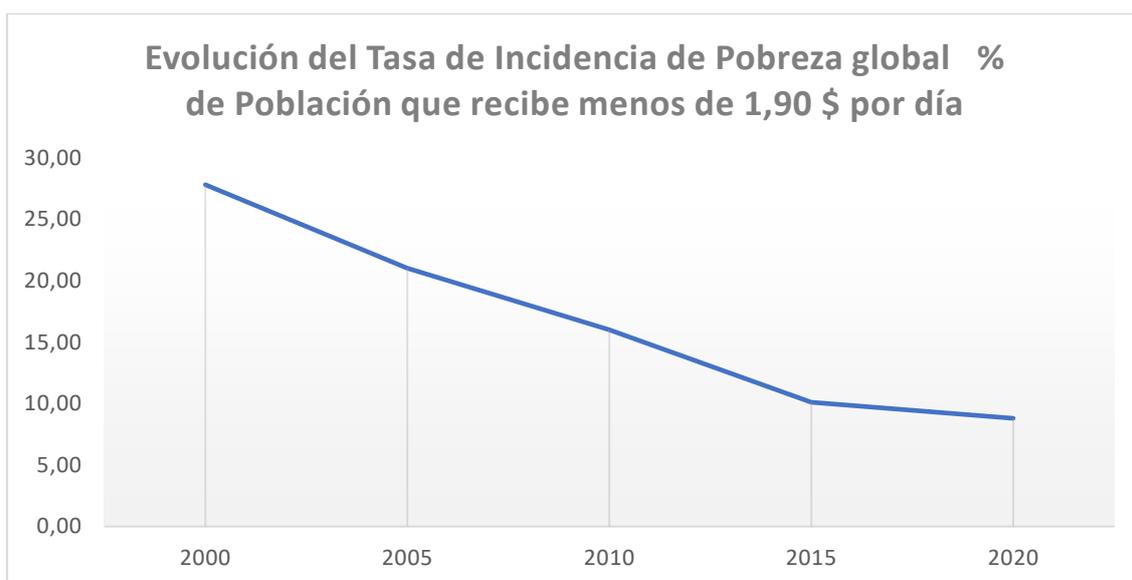
El Banco Asiático de desarrollo hace hincapié en que la educación es un factor importante para la reducción de la pobreza (Asian Development Bank, (2010)).

En la África subsahariana existe una notable falta de recursos para poder invertir en la infraestructura necesaria para establecer un sistema educativo, y formar a las nuevas generaciones. En este punto, es donde numerosas organizaciones internacionales, como ONG juegan un papel fundamental, o también las organizaciones religiosas como los jesuitas, construyendo colegios y dotando de una buena educación a los niños en aldeas y ciudades de países centroafricanos.

La formación de profesores en varios ámbitos también es muy relevante y resultan ser escasos en dichos países, así como también la compensación que puedan recibir con unos buenos salarios por prestar dichos servicios formativos.

La mejora del sistema educativo alcanza un papel esencial tras es el 2015, cuando se incluye dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y comienza a adquirir la profundización necesaria. Gracias a los ODS, empiezan a destinarse recursos en forma de Ayudas Internacionales en cooperación entre los países prósperos y las organizaciones internacionales para poder implantar sistemas educativos viables y sus necesarias infraestructuras en los países centroafricanos.

A continuación, según los datos del Banco Mundial, se expondrá la evolución que ha tenido desde el año 2000 la Tasa de Incidencia de la Pobreza, apoyándose en la base de 1,90 \$ al día:



(Fuente: elaboración propia basada en los datos del Banco Mundial, 2021)

Como puede observarse, la tasa se ha reducido considerablemente desde el año 2000, aunque la pobreza sigue concentrándose en el África Subsahariana y el sur de Asia.

Por otro lado, la medición del Banco Mundial respecto a la población que percibe menos de 1,90 \$ al día, no valora la posible escasez de recursos básicos, como extremas dificultades para encontrar agua potable, alimentos o tratamientos ante enfermedades.

De todas formas, los índices de pobreza extrema en diferentes países africanos siguen siendo muy elevados, y las ayudas que envían los países ricos, aunque desde luego son muy beneficiosas, resultan ser insuficientes para promover la educación en estos países (Guisán, M. C. & Expósito, P. (2010)).

Una de las causas que provocan la pobreza en África es la presencia de hambrunas y escasez de agua entre su población, por ejemplo, para que nos hagamos una idea del alcance de esta dimensión, actualmente no existe ninguna política destinada a la inversión de infraestructuras en la elaboración de presas, y solamente hasta el año 2010 había un total de 1700 presas para todo África.

El dato anterior alcanza otra magnitud cuando el 60% de las 1700 presas que se encuentran operativas en África solamente se encuentran repartidas entre Sudáfrica, Namibia y Zimbabue, lo que deja menos de la mitad para el resto del continente. La implicación que esto tiene en la población es inimaginable, puesto que el que haya un número tan ínfimo de presas en un continente tan grande y que dispone de grandes ríos como el Nilo y el Congo además de sus afluentes, provoca que los sistemas de regadío para las cosechas sean prácticamente reducidos a los países que se encuentran en las riveras de los ríos y que la población ubicada en zonas más áridas sufra de sequías y escasez de alimentos.

Al contrario de lo que sucede en Centroáfrica, el norte de África tiene infraestructuras hidráulicas notables, como sucede en Marruecos y Argelia donde se ha desarrollado un buen sistema de regadío que suministra agua potable a la población, además de permitir la agricultura en grandes hectáreas. Otro caso destacado es el de Libia, donde el líder autoritario Gadafi construyó una gran presa para suministrar agua y regadíos a su población.

La falta de agua potable en África es un mal endémico el cual poco a poco ha ido teniendo una mayor implicación internacional, y actualmente es común realizar voluntariados a países como Kenia donde uno de los fines de éste es la construcción de pozos, aunque dicha ayuda, que necesaria, es insuficiente (Piñuela Martín, J. (2016)).

Se han realizado muchas propuestas para la creación de un organismo internacional que vele por la inversión en infraestructuras para sistemas de presas en África, donde participen personas desligadas de los gobiernos africanos por la posible corrupción que puedan tener, e incluir a ONG y otras personas expertas en ingeniería civil para la

realización de estas obras, con la necesaria cooperación internacional para que se destinen fondos (Ballarín Marcial, A. (2007)).

Las dinámicas que se producen entre la pobreza y las instituciones son un proceso histórico y constante, y sobre todo socialmente complejas, es por ello por lo que al analizar las diferentes situaciones de pobreza que se suceden en nuestra sociedad, encontrar las causas es una difícil tarea.

A pesar de la sencillez que puede parecer solucionar la pobreza en determinados países como Venezuela o Centroáfrica, puesto que se puede caer en la obviedad de que, en primer lugar, deberían depurarse las instituciones, y posteriormente abrazar políticas orientadas al libre mercado, para el mayor crecimiento económico posible y finalmente destinar muchos recursos a la inversión en sanidad, educación y como son denominados por la legislación española, servicios públicos de interés general, la realidad es bien distinta y no tan transparente.

Realmente, las Naciones Unidas deberían hacer una autocrítica de porque no se emplean los suficientes recursos en luchar contra la pobreza, y por ello en el siguiente apartado trataremos de encontrar respuestas a esta circunstancia desde el punto de vista de varias teorías macroeconómicas que pueden compararse con la realidad de países pobres, aunque la misma no siempre es blanca o negra, hay muchos matices y causas (Di Trolio Rivero, S. (2010)).

El papel de los países ricos como se ha ido destacando a lo largo del texto es fundamental para acabar con la pobreza, es por ello por lo que a continuación vamos a indagar en los avances de la Unión Europea en su lucha contra la pobreza global y las ayudas que ha ido realizando en África o Latinoamérica.

La Unión Europea tuvo su primer trabajo conjunto de gran reconocimiento en ayuda humanitaria, y con el envío de numerosos fondos y profesionales a un país pobre, en el año 2010, donde uno de los mayores desastres naturales de los últimos tiempos sucedió en Haití con la aparición de un devastador terremoto que se cobró la vida de 225.000 personas, y 9 millones de personas afectadas por la completa destrucción de un país y todas sus infraestructuras.

En el mismo día que sucedió el seísmo, la Unión Europea envió todo tipo de material sanitario, logístico y muchos equipos a las zonas más afectadas del país americano,

además de destinar 3 millones de euros inmediatos en alimentos, agua y otros bienes de primera necesidad, así como apoyo a Naciones Unidas y la Cruz Roja Internacional que ya se encontraban sobre el terreno.

Por otro lado, fue el primer papel determinante que llevó a cabo la, en aquel momento, reciente figura del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, cargo que ocupaba Catherine Ashton. La Unión Europea, además, creó un organismo que se asentó de forma fija en el país para coordinar de una manera más efectiva todas las ayudas provenientes de los Estados Miembros de la Unión Europea (Junta de Andalucía, Consejería de la Presidencia, (2010)).

Las ayudas externas que reciben los países en vías de desarrollo son mayormente utilizadas para el crecimiento económico de los mismos, y la Unión Europea siempre ha compartido diversas ayudas y se ha involucrado en mayor o menor cantidad y con diferentes resultados en los países pobres.

La cuestión principal que rodean a estas ayudas es que deben ser correctamente utilizadas, de nada sirve que un país pobre reciba una notable cuantía para que la destine a la construcción de infraestructuras para la educación o sanidad, y luego dichos recursos terminen infrutilizándose o sirvan para cometidos ilícitos por el propio gobierno del país.

Ligado con lo anterior, en el seno de la Unión Europea existen detractores, que piden un mayor control sobre las ayudas que se envían a países en vías de desarrollo por la posible corrupción que pueden conllevar en dicho territorio. De todas formas, la intervención directa mediante el envío de emisarios por parte de la Unión Europea a modo de auditores sobre los fondos de ayuda a países como por ejemplo, Sudán, resulta cuanto menos utópico, puesto que no hay un gran interés de inmiscuirse en las decisiones gubernamentales de los países pobres, así como en los Estados Miembros, si puede llegar a suceder como ocurrió en Irlanda del Norte, Grecia y España, que tras el rescate de la Unión Europea por la crisis de deuda, se enviaran auditores a controlar el uso del dinero del Banco Central Europeo.

Otro de los aspectos ligado a la condición de pobreza de los países en vías de desarrollo es el aumento de la mortalidad infantil.

Sobre la mortalidad infantil, los países ricos combaten contra la misma, ya sea permitiendo la adopción de niños provenientes de países pobres mediante ONGs, u otorgando numerosas ayudas para que los Estados pobres lo destinen a inversiones productivas o al consumo.

Dentro de la inversión en consumo se engloban la inversión en sanidad y educación, así como las ayudas sociales y administrativas, que, desde luego, este tipo de apoyos por parte de un Estado contribuyen de manera significativa a la reducción de la pobreza y la consecuente disminución de la mortalidad infantil.

La elevada tasa de mortalidad infantil es un factor muy trágico, pero desgraciadamente ocurre con frecuencia, puesto que los países pobres que reciben ayudas internacionales y no logran tener una mínima tasa de crecimiento, suelen presentar una serie de problemas tanto internos como externos.

Los problemas pueden englobarse entre políticos y económicos, y dentro de los políticos nos encontraríamos con una arraigada corrupción de las instituciones o el poco desarrollo de las mismas, y respecto a las económicas, podrían ser internas y derivadas de una pésima gestión del gobierno del Estado empobrecido ligado a una actuación ilícita y corrupta, o desgraciadamente, y como suele ocurrir muy a menudo, las economías de países pobres no son lo suficientemente fuertes como para poder resistir crisis financieras globales, inflaciones, crisis de deudas y subidas del tipo de cambio y el tipo de interés.

De todas formas, algunos de los ejemplos más claros de países que se han beneficiado de las ayudas y han logrado hacer crecer sus economías y proporcionar ayudas públicas a su población, mejorando su calidad de vida y garantizándoles, como mínimo, servicios desde sus respectivos Estados, son la India, Vietnam, Uganda y Etiopía.

Obviamente el índice de pobreza sigue siendo elevado en mayor o menor medida dependiendo del país que se analice, como en Etiopía, pero eso no quiere decir que las ayudas internacionales a estos Estados no hayan reducido la mortalidad infantil, hambrunas y, en definitiva, la pobreza. De hecho, las economías de Vietnam y la India están sufriendo de manera positiva un crecimiento muy notable en las últimas dos décadas (Burnside, C & Dollar, D. (1999)).

## *Causas de la Pobreza*

### *I. La Teoría de la Maldición de los Recursos:*

En el presente apartado relativo a la Teoría de la Maldición de los Recursos, se realizará una explicación de la Teoría y las implicaciones que esta tiene para explicar las situaciones de pobreza en diferentes países de África y Latinoamérica, y se analizará el porqué de la pobreza de muchos países ricos en recursos naturales como minerales, ya sean oro u otros demandados en diferentes industrias, así como los nuevos minerales de las conocidas como “tierras raras”, necesarios para la fabricación de chips y productos electrónicos. También se hablará de uno de los recursos naturales más importantes como es el petróleo.

El problema al que hace frente esta teoría está muy ligado con las teorías comparativas clásicas de macroeconomía, y como los países ricos en determinados recursos como el petróleo, deben aprovecharse del mismo, y ser grandes exportadores de esta materia prima para alcanzar el crecimiento económico en el plano internacional.

A ojos de cualquier persona, el que un país sea rico en reservas de petróleo, oro, aluminio u otros recursos de alto valor en cadenas productivas a nivel global, le debería permitir tener cierta prosperidad para sus ciudadanos y una amplia industria que genere empleos, capitales y resistencia económica frente a crisis de tipo financiero.

De todas formas, la historia ha demostrado en la mayoría de los casos justamente lo contrario, por lo que no debe confiarse ciegamente en que la posibilidad de explotación de recursos como el petróleo o el gas natural permitan a un país un desarrollo sostenido en el tiempo.

Hay numerosos factores externos que provocan inestabilidad y un nulo crecimiento, como la volatilidad de los precios del producto en los mercados internacionales, las reducidas dinámicas entre el sector primario como la agricultura y ganadería, y las industrias mineras extractoras de dichos recursos naturales ya que generalmente suelen ser muy contaminantes y producir emisiones que conllevan la destrucción de campos agrarios y poca salud en las reses de ganaderos.

Por otro lado, no podemos abandonar la situación económica famosamente conocida como la “enfermedad holandesa”, fuertemente ligada a la Teoría de la Maldición de los Recursos.

La “enfermedad holandesa” explica que los países que repentinamente encuentran un recurso natural valioso y se disponen a su explotación y venta en los mercados internacionales, se exponen a una continua y constante subida de valor de su propia divisa. Este hecho se produce por la venta del producto, y el pago recibido en divisa extranjera, generando que haya un aumento drástico de liquidez de monedas extranjeras y un fortalecimiento del valor de la divisa nacional.

A priori, podría parecer que esta situación es ventajosa, pero el que la divisa nacional sufra un ascenso pronunciado de su valor en un corto periodo de tiempo significa que todo el resto de los bienes que no tengan relación alguna con el recurso natural, también aumenten de precio en los mercados y resulten muy poco competitivos con sus rivales internacionales.

La situación anterior fue vivida por los Países Bajos en la segunda mitad del siglo XX, cuando descubrieron una gran cantidad de reservas de gas natural y su divisa en aquel momento, el florín, sufrió una escalada de valor que terminó generando una crisis monetaria en su economía (Sánchez, A. & García de la Cruz, J. M. & del Sur Mora, A. (2015)).

A partir de los años 90, comienza a estudiarse por diversos economistas la correlación entre la fuerte especialización en la producción y posterior exportación de materias primas ya procesadas, y el crecimiento económico de dichos países.

Jeffrey D. Sachs y Andrew M. Warner en su obra “Abundancia de Recursos Naturales y Crecimiento Económico”, realizan un estudio sobre 97 países en el intervalo de tiempo de 20 años, mostrando sus resultados en 1995.

Del estudio realizado por los autores anteriormente mencionados, se explica la relación entre las grandes exportaciones de materias primas y el poco crecimiento económico del país en cuestión, puesto que utilizan un modelo de regresión en el que sus resultados indican tasas de crecimiento muy reducidas, concluyendo en la negativa correlación de materias primas y crecimiento.

Dicho estudio es muy importante puesto que en base a modelos econométricos se obtienen por primera vez evidencias de la triste realidad que viven numerosos países pobres, además de que el trabajo realizado por ambos llamó la atención de más expertos que se pusieron manos a la obra para comprobar la veracidad de éste y en todo caso ampliar los resultados.

Por más que sea doctrinalmente aceptada la relación negativa entre la abundancia de los recursos naturales y el crecimiento económico, lo verdaderamente importante es encontrar las causas que expliquen por que se da este resultado, y es por ello, que se han elaborado diversas soluciones, todas ellas englobadas dentro de cuatro dimensiones diferentes que explican el resultado.

En primer lugar, se encuentra el comportamiento de los precios de los recursos naturales. En el siglo XIX, los economistas clásicos argumentaban que los precios de las materias primas ascenderían en el futuro a largo plazo, en concreto productos agrícolas y mineros, puesto que había un número limitado de minas y de campos y no se tenía constancia de que un siglo más tarde se fuesen a descubrir grandes reservas petrolíferas a lo largo y ancho del planeta ni de los avances tecnológicos en materia agrícola.

El economista Prebisch – Singer justificaba su tesis de que la especialización en la producción y posterior venta de recursos naturales era perjudicial, apoyándose en que países ricos en una determinada materia, y que tengan una industria poco desarrollada y extremadamente especializada a una actividad, el montante total de exportaciones e importaciones que afecta a la tasa de intercambio, y consecuentemente a los precios, tenía un marcado ritmo en descenso desde la primera mitad del siglo XX.

De lo anterior se deduce que para los países donde el total de ingresos provenientes de las exportaciones en materias primas suponen un importante porcentaje de su Producto Interior Bruto (en adelante PIB), su crecimiento económico tendría un estancamiento o incluso retroceder, por la falta de especialización en otros servicios o bienes con los que fortalecer su economía.

Por otro lado, los bienes primarios con el paso de las décadas se ha demostrado que efectivamente sufren una volatilidad mayor que la de los bienes que son manufacturados y contienen un valor añadido. La especulación con la materia prima es algo común sobre todo en la Bolsa de Londres, y los precios de productos agrícolas tienen una oscilación cambiante a lo largo de los años.

Por otro lado, la gran materia prima que tiene un alto grado de volatilidad es el petróleo, que se ve muy controlada por las decisiones de extracción de la OPEP y poner más cantidad en los mercados o por un descenso del suministro, provocando fuertes caídas y subidas de precio en el lapso de unas semanas. Un ejemplo claro de la volatilidad del petróleo es la guerra de Ucrania, donde en el transcurso de unos días desde el comienzo de esta, el precio del barril Brent superó los 139 dólares el 7 de marzo y actualmente cotiza a un 30% menos de dicho valor.

Las justificaciones que se le han dado a las alteraciones en los precios de las materias primas son diversas, comenzando por el origen de los mismos, que es la naturaleza y por lo tanto, esto las hace depender de particularidades que no están bajo el control de las personas, como condiciones climáticas adversas que puedan causar la destrucción de grandes cultivos, o catástrofes naturales, aunque la deslocalización geográfica de la cadena de producción del sector primaria ha facilitado que se pueda desarrollar en varios puntos, facilitando la protección ante este tipo de factores externos.

Otro factor destacable si antes hablábamos de los naturales son los provocados por el propio ser humano, como huelgas, guerras o accidentes.

El tercer factor que explica la volatilidad de los precios son los propios mercados donde se realiza la venta y distribución de los mismos recursos naturales, puesto que puede producirse una situación de falta de adaptabilidad y lentitud en la actualización del precio en base a la oferta y demanda ante diferentes escenarios, como de escasez o exceso de stock.

Posteriormente a la abolición de los acuerdos de Bretton Woods, donde se establecían políticas monetarias comunes entre los Estados pertenecientes a las Naciones Unidas en 1970, se produce la fluctuación internacional de diferentes divisas por lo que el aumento o descenso de una moneda determinada podría provocar un efecto positivo o negativo en los precios de las materias primas, además que hasta la aparición del euro, el dólar tenía el monopolio en cuanto a la moneda utilizada en el comercio internacional, lo que provocaba la debilidad de divisas nacionales.

La introducción de las materias primas dentro del mercado de derivados financieros, así como permitir la negociación de instrumentos como las opciones Put o Call, colaboraba a la especulación de estas, con efectos en su precio en un periodo de tiempo muy corto.

Por último, el control de la OPEP sobre el mercado de los hidrocarburos en lo que resulta ser el mayor ejemplo comercial de lo que es un oligopolio, permite a la organización afrontar a nuevos países competidores más pequeños y expulsarlos del mercado (Marzo Carpio, M. (2017)).

Los factores que se han planteado en los párrafos anteriores explican la volatilidad de los precios, y este suceso tiene a su vez sus efectos en los planos macroeconómicos y microeconómicos de los países en vías de desarrollo ricos en recursos naturales.

Algunos de estos efectos negativos comprenden la incertidumbre generada en los productores de materias primas, puesto que adelantan o retrasan sus actividades en búsqueda de un mercado más amable, así como también el consumo de los propios hogares y más en concreto las familias empobrecidas y con menos recursos que tienen complicaciones en la adquisición de dichos productos. Los más afectados por la subida de los precios en la gasolina y los alimentos siempre serán las personas pobres.

Las situaciones de subida de precios también conllevan la sobreexplotación de recursos naturales y su repartición desigual entre los agentes económicos como grandes exportadores o comercios locales.

El papel de los gobiernos locales de países exportadores de recursos naturales también es difícil, puesto que los ingresos del Estado basados en los impuestos sobre grandes petroleras locales, en los tiempos de bonanza pueden suponer grandes ingresos con los que tomar decisiones, como aumentar las ayudas públicas, amortizar deuda o reducir la presión fiscal, de todas formas, el tomar decisiones incorrectas puede desembocar en una recesión cuando la recaudación se deduzca por la caída de los precios.

Por último, y como ya se ha explicado con anterioridad, la oscilación de precios está estrechamente relacionada con la “enfermedad holandesa”, de la que se han expuesto sus consecuencias. La “enfermedad holandesa” es la segunda dimensión que explica la correlación negativa entre crecimiento económico y los recursos naturales, de la que no vamos a entrar en detalle por ya haberse expuesto.

La tercera dimensión es de la correlación negativa es la industria tecnológica y su nulo desarrollo por la dependencia de los recursos naturales en los países pobres.

La falta de inversión y financiación de los países pobres en industrias que no sean destinadas a la obtención de los recursos naturales que poseen es una constante en la

historia. Numerosos países ricos en petróleo apenas cuentan con sectores de productos manufacturados o sectores destinados a los servicios que puedan hacer a la ciudadanía, dependiendo totalmente de sus reservas petrolíferas. Además, como ocurre en el caso de Venezuela, su industria petrolífera no ha tenido el suficiente cuidado y crecimiento, provocando como ya se ha indicado que el tratamiento del crudo sea un proceso excesivamente caro en el país.

Por otro lado, desde la llegada del siglo XXI, en varios países de Latinoamérica y África ricos sobre todo en recursos naturales relacionados con los hidrocarburos o la minería, se ha vivido un proceso de nacionalización estatal de compañías del sector, además de la expulsión de empresas extranjeras, o en su defecto, de la subida de impuestos y tasas a éstas para seguir operando.

La nacionalización y la expulsión de competidores extranjeros tiene como resultado la falta de competitividad e innovación, además de la desaparición de empleos de trabajo y la desconfianza de los inversores extranjeros.

Finalmente, podría hablarse de la dimensión que afecta a las instituciones de los países pobres y la gestión de sus recursos naturales.

La Teoría de la Maldición de los Recursos, indica que los grupos que controlan el poder político y toman las decisiones sobre la economía de un país, pueden terminar por hacerse el control de los recursos naturales y en la obtención de ingresos derivados de éstos, aumentar su propia riqueza en detrimento de la sociedad.

Dichas élites políticas se establecen de manera permanente una vez llegados al poder del país, aunque pueden ser fácilmente alteradas por factores externos como son las crisis económicas internacionales y la debilidad de sus economías, la presión internacional de países desarrollados ante comportamientos ilícitos e injustos sobre su población. Y también factores internos, como revueltas sociales e incluso guerras civiles como ha ocurrido a lo largo de la historia.

Respecto a la nacionalización de empresas, esto sucede por la falta de definición de la propiedad privada, además que, en los países en desarrollo, es común la convergencia de procesos de privatización y nacionalización. Esto se debe a que una vez los precios han aumentado y se están generando muchos ingresos, los Estados pueden optar por la nacionalización de la compañía para beneficiarse de dichos capitales, y, por el contrario,

cuando los precios bajan, es el propio Estado quien ofrece la reprivatización de la compañía, aunque por lo general, la desconfianza de los inversores es habitual (Wirth, E. (2018)).

Respecto a las potencias mundiales, cabe destacar la nueva política de China sobre expansionismo en África. Esto se produce porque el gigante asiático carece de recursos naturales, de todas formas, posee la mayor cantidad de minerales raros como el coltán (Gusmão de Mendonça, M. & Almeida Ferreira Abrão, R. (2017)).

Desde comienzos del presente siglo, China ha realizado un movimiento de expansión en comercio internacional por alcanzar el monopolio de la explotación de dichos minerales, usados en la fabricación de todo tipo de componente electrónico y que están presentes en cualquier electrodoméstico de nuestros hogares, así como móviles, televisores, tabletas y ordenadores.

La importancia de estos recursos en nuestros días es absolutamente esencial, y uno de los más importantes es el coltán, estando el mayor yacimiento del mineral en el Congo. Y de ahí proviene la red realizada por China, y su política de compra de deuda para los países en vías de desarrollo, a cambio de concesiones de explotación de estos recursos, y es por ello por lo que se ha convertido en el mayor fabricante de microchips de los mercados internacionales (Ríos Paredes, X. (2013-2014)).

## ***II. Teoría de la Ventaja Comparativa:***

En el presente apartado, se realizará un análisis de la Teoría de la Ventaja Comparativa, desde un punto de vista clásico y moderno, para explicar la situación de pobreza de numerosos países.

El economista clásico David Ricardo elaboró la presente Teoría de la Ventaja Comparativa, en la que se explicaba como un país debía adaptarse a sus propios recursos para crecer en el mercado internacional.

La teoría indica que un país rico en un determinado recurso ya sea mano de obra o materia prima, debe especializarse en él y aprovechar su ventaja en comparación con el

resto de los agentes internacionales para alcanzar el crecimiento económico sostenido en el mercado.

En el siguiente y sencillo cuadro podemos observar un claro ejemplo de lo que indica David Ricardo en su Teoría de la Ventaja Comparativa:

<i>Extracción de Oro</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Mano de obra</i>
<i>País X</i>	100 T	1T cada 10P
<i>País Y</i>	120 T	1T cada 25P

Aplicando los conceptos explicados en la Teoría, podemos observar que el País X produce menos cantidad de oro que el País Y, sin embargo, la mano de obra empleada por el primer país en su extracción es sensiblemente menor que la del segundo, por lo que, de acuerdo con la Teoría de la Ventaja Comparativa, el País X debería especializarse en dicho recurso, la extracción de oro, y así poder crecer económicamente gracias a su exportación en los mercados internacionales.

Los gobiernos de los países contemporáneos a las teorías de los economistas clásicos entre los que se encontraba David Ricardo confiaban ciegamente en el éxito de estas, y es por ello que durante el siglo XX las políticas macroeconómicas aplicadas terminaron por dividir el comercio internacional entre países exportadores de determinados recursos y países importadores.

A pesar de demostrarse varios problemas en la Teoría de la Ventaja Comparativa, y observarse que las tasas de crecimiento no eran finalmente como se esperaba, la Teoría sigue aplicándose en nuestros días, aunque de una manera notablemente más laxa, puesto que ninguna economía de un país desarrollado se ha especializado únicamente en la producción y venta de un determinado producto.

En el caso de España, vemos esta teoría claramente aplicada por la exportación de aceite de oliva en los mercados internacionales, así como también en el vino, pero eso no quiere decir que España sea solamente un exportador de productos agrícolas, aunque a nivel europeo seamos el país que más peso tiene en la exportación de verduras, aceite de oliva y vino (Riojas, C. (1997)).

David Ricardo formuló su teoría en base a los pilares que había asentado Adam Smith, partiendo del principio de especialización en el trabajo, y su posterior aplicación al comercio de bienes en los mercados internacionales.

Es por ello, que los economistas le dieron especial importancia al factor trabajo, puesto que el encarecimiento de la cadena de producción causada por la subida de salarios o la dificultad de la manufacturación de un bien por su escaseza o la falta de inversión en la innovación tecnológica de la cadena de valor, hacían de la comercialización de dicho un bien una operación poca ventajosa para las empresas que se dedicaban a ello.

Es por lo anterior que David Ricardo abogaba por la utilidad de las inversiones en maquinaria, de nada servía invertir en maquinaria para aumentar un 10% la productividad cuando destinando dicha inversión a la producción de otro recurso podía obtenerse una productividad mayor.

Una de las mayores críticas que se han realizado sobre David Ricardo y su teoría es que se olvida de aquellos países en vías de desarrollo que no tienen la capacidad de invertir en tecnología para optimizar procesos industriales, y en definitiva, se crearía una brecha aún más grande entre los países ricos y pobres, además de una mayor dependencia de éstos últimos ante los bienes producidos en otros países, ya que en los países pobres aplicando la teoría, es común un alto coste de producción y una enorme falta de productividad en la mano de obra por sus carencias formativas.

Por otro lado, la Teoría de la Ventaja Comparativa parte de varios pilares fijos, que resultan contraproducentes para justificar la funcionabilidad y aplicación de esta, puesto que ni todos los países son iguales en tamaño, ni en desarrollo, ni las empresas de todos los países resultan iguales en tamaño e industria. Es por ello, que países pobres tienen complicaciones competitivas con países ricos, ya que las empresas son de muy diferentes tamaño y rentabilidad, por lo que, en la competitividad dentro de los mercados de bienes y servicios, las empresas de países en vías de desarrollo no tienen ni mucho menos la misma posibilidad de competir en igualdad de condiciones que empresas occidentales.

La Teoría de la Ventaja Comparativa puede relacionarse con la Teoría de la Maldición de los Recursos previamente explicada, puesto que ambas hablan de riqueza de recursos naturales en un determinado país, y siguiendo la primera teoría, los países en vías de desarrollo ricos en recursos naturales valiosos, como hidrocarburos, minerales

estratégicos o grandes terrenos para la explotación agrícola, deberían poder tener un impacto en los mercados internacionales como exportadores de dichos bienes y lograr el ansiado crecimiento económico para reducir la pobreza de sus territorios.

Sin embargo, la realidad es bien distinta, y el principal problema al que se enfrenta las teorías económicas clásicas es a la simplicidad de estas, obviando todos los factores que operan en los mercados y partiendo desde un punto de equilibrio entre los agentes económicos, cuando la realidad es bien distinta.

Prácticamente podría decirse que la maldición de los recursos, teoría formulada a finales del siglo XX y en continuo desarrollo en la actualidad, es una recopilación de los factores que demuestran la inviabilidad de las teorías clásicas y neoclásicas que surgieron alrededor de las décadas del siglo XX, puesto que hay numerosas situaciones descritas en el anterior apartado que quedan fuera del alcance de las personas (Orduna Díez, L. (2000)).

## ***Coyuntura Actual***

### ***I. El papel de los países desarrollados:***

En el presente apartado, se realizará un análisis de las medidas que pueden realizar los países desarrollados para favorecer el crecimiento de los países en vías de desarrollo, además de las actuales medidas que ya son ejecutadas para aumentar la riqueza en dichos territorios.

Los países en desarrollo, aunque estén localizados en diferentes continentes, tengan distintas culturas y todas sus peculiaridades, guardan cierta semejanza en las causas que provocan su pobreza y el porqué son incapaces de abandonarla, como pueden ser el reducido PIB y la renta per cápita, una gran población que continua en aumento pese a las pocas oportunidades, una alta cantidad de personas opta por emigrar a otros países con el fin de encontrar una vida próspera. Además, la regulación fiscal es deficitaria y de poca utilidad, el flujo de capitales financieros está muy poco avanzado y hay un número muy reducido de operaciones financieras.

Todos los aspectos anteriores se encuentran ligados a los países pobres, lo que conlleva un empobrecimiento de la población, y por si mismos, los Estados no tienen los medios suficientes para aportar riqueza y calidad de vida a sus ciudadanos. Es por ello, que los países desarrollados son necesarios para poder intervenir en los países en desarrollo, gracias a la inversión directa y el flujo de capitales internacional.

Los países emergentes, para poder afrontar los problemas endémicos comunes a los que se enfrentan y que no les permiten su desarrollo, deben tener acceso a la deuda externa estatal, y en su caso, a las Ayudas Oficiales al Desarrollo, que consisten en la emisión de créditos por los Estados desarrollados hacia los emergentes para que éstos puedan tener mayores facilidades de alcanzar el desarrollo esperado.

También existen medidas de carácter privado, al contrario de las anteriores, que consisten en la inversión directa extranjera y también la facultad de endeudamiento por sistemas bancarios privados (Yanguas Morte, L. R. & Caviedes Conde, A. A. (2017)).

Todas las medidas han sido comúnmente usadas para potenciar el crecimiento de diferentes países, aunque no todas tienen el mismo resultado, y algunas tienen mayores

beneficios y un impacto mayor. También hay que destacar, que no siempre el objetivo es lograr un crecimiento económico sostenidos sino también obtener un notable grado de bienestar social mediante inversiones y ayudas públicas de los propios Estados.

Comenzando por el endeudamiento, los países con capacidad de ahorro como son los desarrollados, pueden otorgar a aquellos que presentan un déficit de dicha capacidad liquidez, siendo los países en desarrollo los mayores beneficiados de la obtención de capitales inmediatos a un reducido tipo de interés.

De todas formas, la teoría del acceso al endeudamiento no siempre se cumple, y en ocasiones los Estados que reciben deuda, deciden destinar los fondos al consumo, lo que supone un gasto corriente, en vez de dedicarlo a mejorar infraestructuras que puedan ayudar a la educación y bienestar de los ciudadanos.

Además, y como ya se ha expuesto en epígrafes anteriores, el endeudamiento que no tenga como objeto la mejora del tejido productivo, desemboca en un debilitamiento muy pronunciado cuando se genera una situación recesiva o inflacionaria, además de que la subida o bajada de tipos por parte de los bancos centrales en los mercados internacionales afecta negativamente a cualquier país, incluso los desarrollados, aunque éstos pueden subsistir por las fortaleza de sus economías, aspecto que los países en vías de desarrollo no tienen.

Respecto a las crisis de deuda de los países emergentes, estas ascendieron a un nivel trágico a finales del siglo XX, a causa de la subida de los precios del petróleo que se produjo en los años 70.

Por otro lado, respecto a los países desarrollados, dada la crisis del petróleo, comenzaron a implantarse políticas monetarias muy expansivas, como la que hemos podido vivir con la pandemia actual y la compra masiva de bonos por parte del Banco Central Europeo y la Reserva Federal, unida a unos tipos de interés extremadamente bajos e incluso negativos (Galesi, A. & Nuño, G. & Thomas, C. (2017)).

La presencia de estas dos circunstancias provocó que los países no desarrollados buscasen recursos extranjeros en los mercados internacionales por lo que la deuda de países latinoamericanos, africanos y en menor medida los presentes en el sudeste asiático.

El sobreendeudamiento unido a la subida de tipos a causa de la inflación mundial de los años 90, provocaron profundas recesiones en todos los países en vías de desarrollo que habían recurrido a la deuda para subsistir a la elevada crecida de los precios del petróleo.

La solución por la que debían pasar todos aquellos países que sufrían la crisis de deuda, era la de acudir a los foros económicos internacionales, para poder recibir la ayuda de los países desarrollados, pero la condición que se les imponía era la de aceptar y aplicar la asistencia del Fondo Monetario Internacional.

Así pues, y con la ayuda del FMI, se aplicaron políticas fiscales restrictivas con el objetivo de aumentar la recaudación impositiva, además de abrirse a un proceso de liberalización económica, donde numerosas empresas públicas debían ser privatizadas y, por último, una reducción del gasto público y la congelación de los salarios.

El papel del FMI para el desarrollo de los países emergentes y las recesiones que sufrían a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI fue esencial, puesto que permitió a los países necesitados la obtención de préstamos a una tasa de interés muy inferior a la presente en el mercado, y siempre supeditada a la verdadera aplicación de las reformas estructurales que el FMI había impuesto a éstos. El Banco Mundial y los Bancos para el Desarrollo internacionales, además de varios países prósperos como Estados Unidos, la Unión Europea y asiáticos como Japón y Corea del Sur, entregaban miles de millones de euros para el desarrollo de los países necesitados, y este tipo de ayudas tenía la denominación de “Stand by Credit”, bajo la supervisión siempre del FMI.

El FMI, con la ayuda de las potencias económicas mundiales, también elaboraron una serie de programas a los que podían suscribirse los países pobres, conocidos como “Iniciativa de Alivio de Deuda para los Países Pobres Altamente Endeudados” (Iniciativa HIPC), y también la “Iniciativa de Alivio de Deuda Multilateral”.

Estos programas fueron especialmente creados para África, dado que su situación era la más preocupante y varios países como República Centroafricana y el Chad, y los que rodean el África subsahariana tenían los índices más elevados de pobreza. Los citados programas, al igual que en el caso de América Latina y el Sudeste Asiático, tenían como condición la aplicación de reformas estructurales en todas las instituciones, y en concreto en estos países, la lucha activa contra la pobreza extrema (Colom Jaén, A. (2009)).

Los países desarrollados, desde mediados del siglo XX, conformaron el conocido Club de París, un organismo donde los países que eran considerados como los principales acreedores globales, y habían aportado unas cuantiosas sumas de capital en forma de préstamos a países que necesitaban deuda externa, se juntaban con el fin de colaborar mutuamente cuando un país solicitaba una condonación de deuda por la probabilidad de ser incapaz de afrontar los pagos.

Los objetivos principales del Club de París eran el alivio de la deuda para los países en vías de desarrollo de los que eran acreedores, y también la negociación y reestructuración de la deuda para aquellos países que eran susceptibles de tener impagos de la misma, como eran los casos de Cuba y Argentina.

El Club de París y el FMI trabajan conjuntamente, puesto que cuando un país endeudado tiene serias dificultades para hacer frente a su deuda externa, los Estados miembros deciden aliviar la deuda con un nuevo plan y previsión de pagos más flexible y ciertamente amable, a cambio de que el programa de reformas estructurales del FMI sea correctamente desarrollado y se aumente la intervención y control de este organismo, como sucede con Argentina.

Por otro lado, aunque el Club de París sea un organismo con una naturaleza informal y carezca de oficialidad internacional, así como también de unos estatutos propios, sí poseen una serie de reglas de cara a la negociación de la deuda.

Estas reglas comienzan con la imposición de una fecha conocida como de corte, que indica que los préstamos anteriores a la misma no pueden ser objeto de renegociación, y solamente los posteriores. En segundo lugar, para llevar a cabo una reestructuración de la deuda de un país emergente, éste debe haber comenzado una aplicación real de las medidas propuestas por el FMI, y por otro lado, entre Estados miembros existe en toda toma de decisiones el principio de solidaridad, que tiene como objeto una posición única y consensuada de los 22 países que forman el Club, para de esta forma, eliminar posibles tratos de favor entre un país endeudado y un país acreedor que puedan romper con la posición conjunta previamente citada .

Finalmente, el último requisito del Club es que las medidas se enmarquen bajo unos términos determinados y fijos, puesto que hay diferentes tipos de endeudamiento con estos Estados, como por ejemplo la derivada de las Ayudas Oficiales al Desarrollo, que tiene un carácter concesional, la cual es siempre más favorable por ser un instrumento

enmarcado dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para acabar con la pobreza, y por otro lado la deuda puramente comercial, que es independiente de las ayudas comprometidas en el marco de las Naciones Unidas, y la renegociación de la misma tiene unos términos naturalmente más severos (Vidales Picazo, M. (2012)).

Existen tratamientos de deuda particulares, como los que se producen por el denominado “Enfoque Evian”, con el fin de ayudar a países no miembros de la Iniciativa HIPC, y que presentan un riesgo inmediato de entrar en “default” o impagos. También hay un tratamiento para situaciones excepcionales, provocadas por causas imprevistas y enormemente dañosas para las economías empobrecidas y endeudadas, como son los desastres naturales, guerras y escasez de alimentos que derivan en hambrunas.

Así como el Club de París está formado por países, por lo tanto, tiene un carácter institucional y público, también existe una organización no oficial que aglutina a la banca privada y los fondos de inversión, conocido como el Club de Londres, con carácter privado.

Aunque este club tenga un papel positivo, por sus compromisos en tener los mismos términos y condiciones de renegociación de deuda privada con países pobres, al final sus medidas no son comparables a las del Club de París, ya que solamente tienen un compromiso formal, no una obligación de tipo legal.

Por último, respecto a la ayuda de los países desarrollados a los países pobres, hay que realizar una exposición de lo que es la Iniciativa HIPC.

La citada Iniciativa, es una respuesta de conjunta del Club de París, Club de Londres, FMI y el Banco Mundial para que los países extremadamente endeudados, y bajo la aplicación de reformas y planes estratégicos del FMI y el Banco Mundial, puedan poder salir adelante y reducir su deuda, además de obtener un crecimiento económico. La Iniciativa estaba especialmente diseñada para los países africanos, aunque algunos ubicados en Latino América también se beneficiaron de la esta.

El fin de este plan, partía con un enfoque integral para poder asaltar los casos de insostenibilidad de pagos de la deuda externa por los países pobres, porque el pago a acreedores externos no les permitía afrontar la enorme crisis social y pobreza interna

que sufrían. Estos países habían tenido gobiernos fallidos, guerras civiles o una pésima gestión de los fondos recibidos.

La Iniciativa juntaba la deuda bilateral y multilateral, en lo que fue un hecho histórico, puesto que la deuda de origen multilateral no había sido objeto de renegociación antes del año 2000 (Vidales Picazo, M. (2017)).

## ***II. Distribución de la riqueza y los recursos naturales:***

La distribución de la riqueza entre los países es muy desigual claro está por las diferencias en los procesos industriales y democráticos de los países, y, por otro lado, Estados prósperos como los europeos carecen a su vez de recursos naturales necesarios para la energía que son adquiridos de otros países con un índice de desarrollo humano reducido.

En el siglo XX varios países comenzaron su desarrollo, siendo éstos ricos en recursos naturales, tanto agropecuarios como en petróleo y minerales, y supieron aprovechar esas ventajas con el fin de crecer y realizaron una correcta distribución de los ingresos entre su población. Entre estos países que no pertenecen a Estados Unidos ni a Europa y también han tenido éxito en los mercados internacionales y presentando un destacable Índice de Desarrollo Humano nos encontramos a Australia, Nueva Zelanda o Canadá.

La importancia de tener unas instituciones públicas fuertes es necesaria para la correcta distribución de la riqueza derivada de los recursos naturales, es por ello por lo que muchos países han tratado de copiar modelos exitosos como el de Noruega y Chile, que han sabido aprovechar sus recursos para que la población sea beneficiada (Willebald, H. (2011)).

Existe una disyuntiva entre la distribución de ingresos obtenidos por recursos a la población y la consecuente subida impositiva para recuperar parte del capital cedido a la población. Además, los ciudadanos pueden pedir justificaciones de la subida impositiva, que deberían suponer una mejora en servicios públicos.

El FMI y el Banco Mundial indican que una nueva forma de fomentar la reducción de la pobreza y subiendo la capacidad adquisitiva, son las llamadas distribuciones directas,

que se define como una transferencia a los ciudadanos de todos los ingresos o gran parte de ellos derivados del comercio de la explotación de los recursos naturales propios, de esta forma se reduce el poder discrecional que puedan tener los gobiernos de los Estados y a su vez se exige una mayor transparencia a los mismos.

Por lo general, cuanto menos se beneficia la población del trabajo mediante la privatización de las compañías y la competitividad dentro del mercado interno del país, en la explotación de los recursos naturales, menos poder adquisitivo tiene, menor índice de desarrollo humano hay, y tampoco se exige una rendición de cuentas al poder estatal por la aparición de elites que manejan los ingresos derivados de recursos naturales que tiene el país.

Respecto a la distribución directa, se va a exponer a continuación dos situaciones de dicho mecanismo con resultados positivos y negativos.

El Gobierno del Estado Norteamericano de Alaska, diseñó un plan de distribución directa que es conocido como uno de los más exitosos en el reparto de la riqueza por la explotación de recursos naturales, en este caso petróleo, para sus ciudadanos.

El proyecto de Alaska era la distribución de entre un 3 y 6% asimilable al reparto de dividendos, de la renta total obtenida por la extracción de petróleo, que se destinaba a un fondo gestionado por la Hacienda del Estado, y que el mismo organismo repartía a cada ciudadano un total que podía alcanzar hasta el 5% de dicho montante ahorrado una vez finalizado el año dependiendo del nivel de renta de este.

Además, el fondo era objeto de transparencia para toda la población, impidiendo la aparición de posibles conductas delictivas por parte de la Administración con dicho capital.

El caso de Alaska es muy exitoso en la actualidad y destaca su utilidad, al contrario de lo que sucede en la medida promovida por Venezuela.

El país latinoamericano, implantó una distribución directa destacada por la opacidad, que eran denominados “misiones” y tenían como objetivo la alfabetización de las personas que habían abandonado la escuela secundaria y primaria, además de la mejora de la atención primaria en el sistema de salud, y otras medidas para ayudar a los colectivos pobres.

El problema de la distribución directa de las “misiones”, es que se realizaba directamente desde la empresa PDVSA, compañía estatal de la extracción del petróleo venezolano, no provenían de los planes de presupuestos generales y partidas del Estado, por lo que se da un aumento del poder discrecional del gobierno sobre dicho capital. La naturaleza de estos programas es vulnerable a la corrupción porque no hay ningún portal de transparencia que lo controle, así como en Alaska era el departamento de Hacienda quien se hacía cargo del fondo al que las compañías petroleras debían traspasar los beneficios de explotación, y estos datos eran publicados de acuerdo con ser lo más transparentes posibles con la ciudadanía.

El fin último de los programas de distribución directa es el reparto de ingresos extra a los hogares necesitados y pobres, aunque éstos necesitan de unas fuertes instituciones que otorguen confianza a la ciudadanía y agentes económicos.

De todas formas, todavía no se ha aplicado el método de la distribución directa a una escala mayor y con una gran población, únicamente ha resultado todo un éxito en lugares poco habitados, es por ello por lo que se desconoce ciertamente su efecto en un país al completo. La acumulación de dinero para repartir mediante el uso de un fondo público puede suponer la aparición de corrupción gubernamental.

El país que decida afrontar un plan de distribución directa necesitaría antes de su diseño y llevarlo a cabo una serie de requisitos:

- A) Que los ingresos y gastos públicos se encuentren previa y correctamente identificados, con el fin de tener una estable política macroeconómica y un sostenible nivel de saldo externo o deuda.
- B) La elaboración de un paquete de medidas que puedan hacer frente a una presumible volatilidad de los precios por la explotación y comercialización temprana de recursos naturales, puesto que ya se expusieron con anterioridad los problemas que trae consigo la “enfermedad holandesa”.
- C) Que el Estado y las empresas tengan en consideración la incertidumbre propia de los mercados de materias primas, como el petróleo o los productos

agrícolas, además de la cantidad de ingresos que la economía del país tiene la capacidad de obtener.

- D) Una explotación de los recursos sostenida en el tiempo, es decir, que se tenga una previsión de seguir beneficiando de la materia prima incluso en generaciones futuras (Gupta, S. & Segura Ubiergo, A. & Flores Curiel, E. (2014)).

### ***III. Globalización y Derechos Humanos:***

En el presente apartado se expondrá de que manera la globalización ha afectado a la pobreza mundial, así como si ha sido beneficiosa para la reducción de esta, además de una revisión de la protección sobre los derechos humanos.

La globalización no es un proceso que sea novedoso de la actualidad, puesto que ha tenido un largo recorrido durante la totalidad del siglo XX hasta nuestros días, aunque ha alcanzado su máximo expresión en pleno siglo XXI con una internacionalización de los procesos productivos además de los servicios que se prestan, causado principalmente por la puesta en marcha de un mercado único internacional.

La corriente doctrinal que lleva consigo la globalización es la liberalización comercial, que defiende la reducción de medidas proteccionistas aplicadas en los países de manera individual, como pueden ser la simplificación de regulaciones aduaneras, así como disminuir las tasas arancelarias a las que se pueden ver expuestas los productos extranjeros. De esta forma, se abaratan los costes de transporte, ya que la importación de bienes procedentes de otros países no lleva consigo una carga arancelaria.

La inversión directa extranjera que reciben países en vías de desarrollo también aumenta, puesto que con la entrada de éstos en los mercados internacionales, los países que carezcan de determinados recursos tienen la posibilidad de acudir a otros países en busca de éstos, ya sean productos agrícolas, energéticos o la creación de una sede empresarial en dicho país.

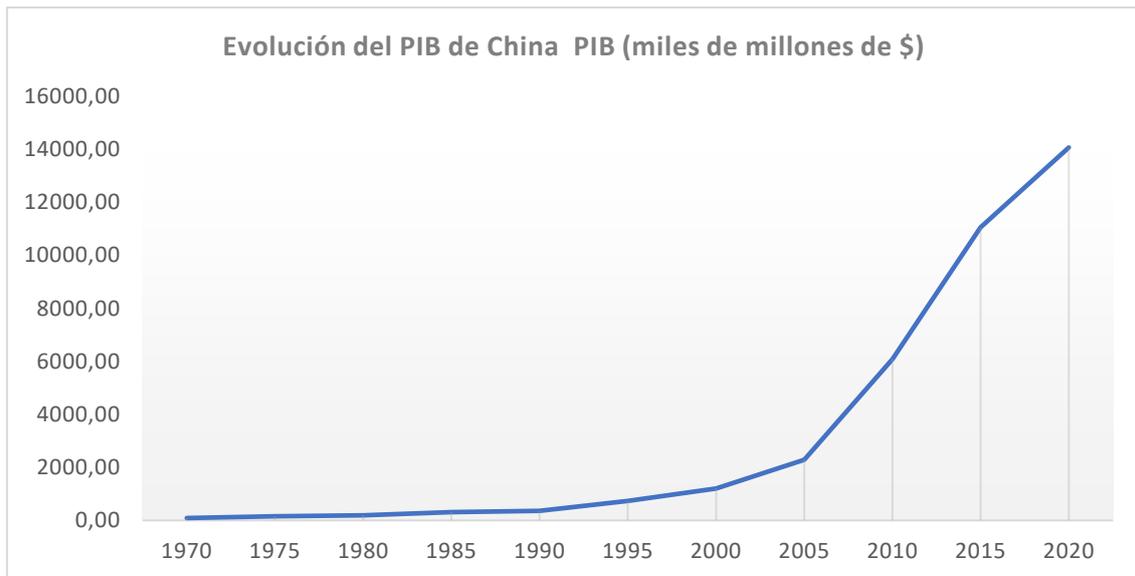
La liberalización de los mercados también permite una eficiente distribución de recursos y capitales entre diferentes sectores productivos, así como a los países beneficiarse de bienes que son más baratos de importar que producir en sus propios territorios. La facilidad para importar bienes y servicios también tiene otro beneficio, como es el aumento de la competitividad empresarial, que conlleva el fin de mercados nacionales monopolísticos y la obtención de bienes a precios menores.

Una de las críticas que se han realizado sobre la liberalización comercial, es que produce un aumento de desempleo por la falta de capacidad de algunos sectores industriales a adaptarse a nuevos competidores extranjeros, que, si bien es cierto, el efecto es causado a corto plazo de forma inmediata, sufriendo una corrección al largo plazo por la entrada de inversión extranjera y la aparición de nuevas empresas y filiales de otros países, con el consecuente aumento de puestos de trabajo.

Por último, el flujo de capitales entre países, así como la libre circulación de personas en búsqueda de empleo en el exterior, también conlleva un crecimiento del capital humano, además de una inversión en formación ante la aparición de nuevos sectores como el tecnológico y nuevas infraestructuras.

Es por ello, que, en la historia reciente, numerosos países que eran pobres han logrado aprovecharse del sencillo acceso a los mercados internacionales y el crecimiento económico que obtuvieron, así como la reducción de la pobreza ha resultado ser muy notable (Sarris, A. (2002)).

A continuación, en los siguientes gráficos se podrá observar el crecimiento del PIB de China, la India y Corea del Sur desde 1970 hasta 2020, puesto que los finales del siglo XX fue el momento donde muchos países en desarrollo adoptaron medidas liberalizadoras de sus economías, generando un rápido proceso industrial y económico:

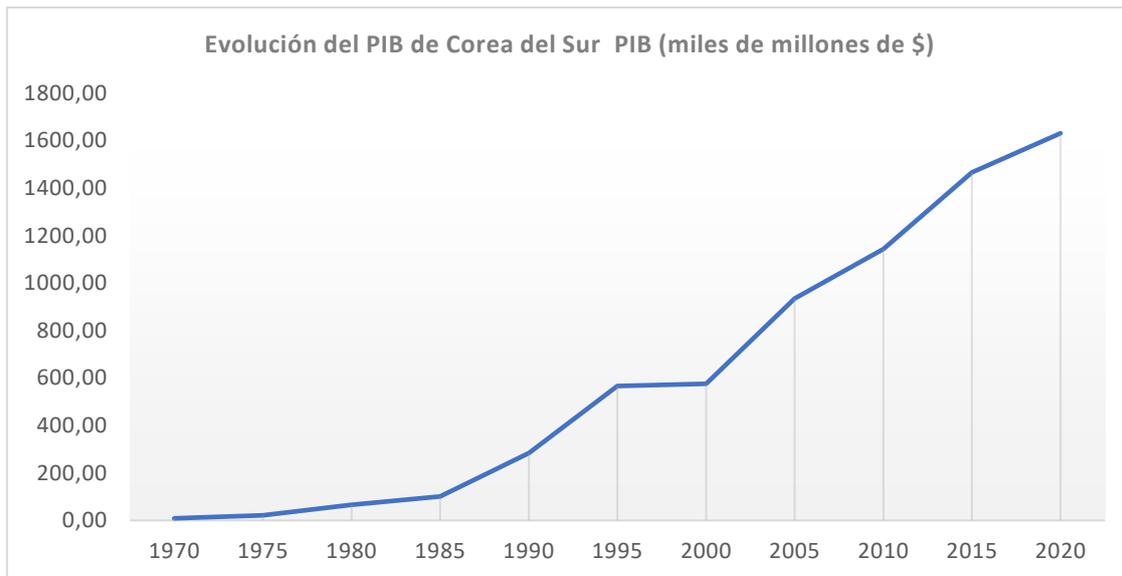


*(Fuente: elaboración propia basada en los datos del Banco Mundial, 2021)*

Respecto al crecimiento de la economía china, la misma comienza cuando en los años 70 el gobierno decidió elaborar y adoptar un paquete de medidas económicas que tenían como fin la liberalización económica y permitir la entrada de capitales extranjeros.

De esta forma, permitieron mediante una política de reducidas cargas impositivas la deslocalización empresarial extranjera, también gracias a una barata mano de obra, y que conllevó un rápido crecimiento y permitió al país tener un papel determinante en los mercados internacionales en la actualidad (Olivie Aldasoro, I. (2005)).

La reducción de la pobreza en China y otros países pertenecientes al continente asiático oriental es destacable, como también es el caso de Vietnam; sin embargo, en la parte meridional del Pacífico, se concentran los más elevados índices de pobreza de todos los países (Barrera Borrueal, J. & de Paz Nieves, C. & Revenga, A. (2006)).



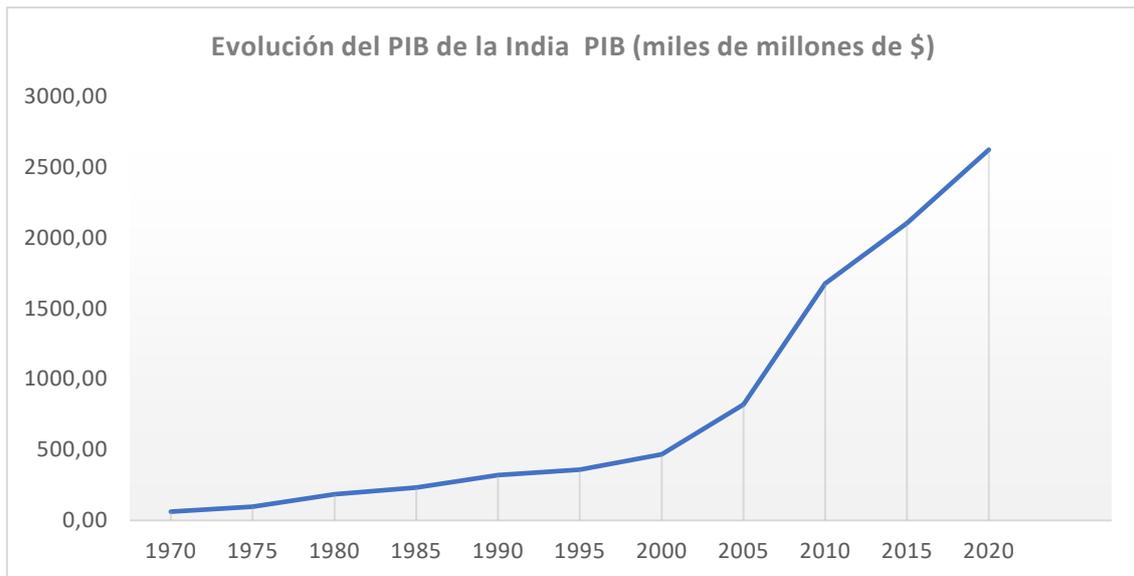
(Fuente: elaboración propia basada en los datos del Banco Mundial, 2021)

En el gráfico anterior, podemos observar el crecimiento del PIB que se ha producido en Corea del Sur, y recordemos, fue un país que vivió una guerra a mitades del siglo XX y en la actualidad sigue viviendo tensiones diplomáticas con sus vecinos.

Corea del Sur, al contrario que China, no fue hasta justo a finales de siglo, en 1998, cuando adoptó medidas liberalizadoras que permitieron una continua importación y exportación de productos, mayormente tecnológicos con el resto de los países. Esto fue causado a raíz de una profunda crisis económica que vivió el país, como puede observarse el gráfico donde hay un nulo crecimiento del PIB entre 1995 y el año 2000.

Así pues, el crecimiento del país en solamente 20 años de verdadera liberalización económica y teniendo en cuenta la gran crisis financiera de 2008 y la pandemia del COVID 19 ha sido muy destacado, superando el PIB de países europeos como España e Italia (Brañas i Espiñeira, J. M. (2007)).

Por último, la continuada apuesta por el sector tecnológico ha derivado en una formación profesional dentro de este ámbito que en el caso de Corea del Sur ha sido muy provechosa, siendo el impacto de la medida multifactorial, también conocida como la productividad de factor total, una parte importante de la tasa de crecimiento anual del PIB en el país, aportando según el citado índice 1,3 puntos porcentuales gracias al capital humano (Acevedo, S. 2007)).



*(Fuente: elaboración propia basada en los datos del Banco Mundial, 2021)*

El crecimiento económico de la India en el siglo XXI es muy notable, y al igual que Corea del Sur, el país destaca por la formación profesional en ingeniería informática, siendo el país del mundo con mayores especialistas en este ámbito.

Además, desde 2005 se han estado elaborando planes liberalizadores, permitiendo la introducción de muchas empresas en su país para poder fabricar sus productos a un reducido coste.

Aunque el desarrollo y crecimiento económico e industrial sean claves para la reducción de la pobreza, en el caso de la India desgraciadamente, aunque se haya reducido la pobreza a nivel general, el desarrollo por territorios del país tiene un alto grado de disparidad, por lo que las zonas rurales y la alta densidad demográfica que vive el país suponen todavía un elevado nivel de pobreza, como indica el Índice de Desarrollo Humano, siendo el país el número 131 del mundo en la actualidad (Solana García, T. (2017)).

El gobierno está adoptando medidas para que lleguen los servicios públicos a la mayor parte de la población posible, como el mínimo de 100 MW de energía eléctrica para que toda la población tenga luz en sus hogares (Kumar, R. (2006)).

Los Derechos Humanos también reconocidos como derechos fundamentales en los Estados democráticos occidentales y en la mayor parte de los países del mundo, también

son derechos morales, es decir, suponen una obligación de responsabilidad moral, tanto para Estados, como para organismos internacionales y la propia población, para asimilarlos y defenderlos en la sociedad (Jiménez Sánchez, J. J. (1998)).

La pobreza extrema abordada desde la perspectiva moral de los derechos humanos tiene que ser combatida, puesto que la pobreza está estrechamente relacionada con la carencia de dignidad de las personas, además de que otros derechos inherentes a las personas también pueden verse en peligro (Beca Frei, J. P. (2018)).

Los Derechos Humanos son reconocidos como un instrumento de igualdad entre las personas dentro de la sociedad, es por ello por lo que la pobreza extrema es un problema que debe tener una relevancia en las políticas de los Estados, para combatirla y ayudar a las personas más desfavorecidas.

La pobreza es parte de la realidad social que vivimos, aunque ayudas sociales y diferentes organismos la combatan, la misma necesita de una concienciación social importante y ser parte activa de la educación de las personas (Villamán, M. (2001)).

#### ***IV. Factores de Desarrollo Humano***

Los factores de desarrollo humano juegan un papel determinante en la gobernabilidad de los países hoy en día, puesto que son medidas que tienen como resultado el aumentar el bienestar de los ciudadanos.

En los países en vías de desarrollo existen circunstancias que dificultan poder diseñar y aplicar medidas orientadas al bienestar de su población, como son la falta de infraestructuras, sistemas de salud poco accesibles y con escasez de medicamentos y un alto grado de analfabetismo por la falta de medios educativos.

Como se ha indicado en varias partes del presente trabajo, los países en desarrollo, donde una parte importante de su ciudadanía vive en la pobreza, en algunos casos extrema, necesitan la ayuda internacional de países desarrollados y organizaciones internacionales.

Esta ayuda, nace como la cooperación internacional al desarrollo, que muestra la solidaridad que tienen los países con recursos con aquellos que carecen de ellos, y

destinan diversas ayudas en forma de donaciones de materiales sanitarios o educativos, así como mediante ONG u otras organizaciones, que, mediante profesores o sanitarios, muestra su apoyo a los más necesitados.

Por otro lado, el papel del Club de París, el FMI y el Banco Mundial también es importante, puesto que, mediante el préstamo de capitales para una reforma de las instituciones, buscan que los países puedan aportar unos servicios públicos a sus ciudadanos. Además, los mecanismos para la reestructuración de deuda externa también ayudan a dar un respiro a estos países.

La educación hoy en día juega un papel fundamental para la disminución de la pobreza mundial, ya que permite y facilita la aparición de oportunidades futuras a los niños que viven en la pobreza, dándoles la facultad de poder encontrar un mejor futuro.

Los países que han conseguido unos resultados más positivos en el Índice de Desarrollo Humano son aquellos que han apostado por invertir, renovar y tener un mayor alcance en sus sistemas educativos (Pérez Barrios, F. R. (2009)).

Un nuevo campo empresarial que con el paso de los años está teniendo un papel más protagónico es la Responsabilidad Social Corporativa (RSC).

La RSC es vista por los Estados y organizaciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial o Interamericano como una herramienta eficaz para que el sector privado también juegue un papel notable en la mejora del bienestar social.

La contribución del sector privado en los países en desarrollo bajo los Objetivos de Desarrollo Sostenibles es fundamental, puesto que la estabilidad y el crecimiento de éste, reducen la pobreza, aumentando el empleo y la formación de la población, además de la creación de infraestructuras de origen privado (Valor Martínez, C. & Merino de Diego, A. (2008)).

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo elaboró el programa Growing Sustainable Business, por el que las empresas aportan soluciones operativas a la pobreza, aportando a la sociedad civil bienes y servicios a un coste menor y dando más oportunidades laborales en países con un elevado índice de desempleo (Carmen Valor Martínez, 2009)).

## *Conclusiones*

A lo largo del trabajo se han expuesto diferentes medidas adoptadas por las organizaciones internacionales, empresas y Estados, dentro del marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio que nacieron en el año 2000 y en 2015 tuvieron su conversión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Las ayudas de cooperación al desarrollo han jugado un papel importante en el compromiso de los Estados miembros de las Naciones Unidas, así como la inversión extranjera directa y las políticas de reestructuración de deuda soberana de los países en desarrollo.

Por lo tanto, el papel activo que juegan los Estados prósperos y las diferentes organizaciones internacionales en la reducción de la pobreza resulta esencial para esta, ya que sin el acceso a capitales extranjeros ni las donaciones que reciben para la mejora de los países internamente, la misma no podría reducirse.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible más que un compromiso, son todo un cambio en la concepción social que tiene la sociedad occidental, así como la incentivación en la toma de decisiones de políticas activas de reducción de la pobreza mundial.

La actividad internacional en África está dando resultados positivos, con la construcción de pozos acuíferos y la participación de ONG como Médicos sin Fronteras es muy conmovedora para la entrega de unos servicios mínimos a la población susceptible de pobreza extrema.

Esta claro que sin el crecimiento económico de los países en vías de desarrollo y la atracción de capitales financieros y humanos extranjeros, la viabilidad de políticas internas que tengan como objetivo la disminución de la pobreza es muy compleja.

La reducción de la pobreza global no tiene sentido sin la ayuda de los países que tienen la capacidad suficiente como para prestar su colaboración a los que están necesitados, por eso la puesta a disposición de factores económicos, sanitarios y educativos a los países en desarrollo tienen que girar en un círculo de compromisos verdaderos entre todos los agentes participantes para la cumplir los objetivos marcados para el año 2030.

Las teorías macroeconómicas expuestas realizan un estudio sobre el por qué de las causas de la pobreza en países ricos en recursos naturales, analizando diferentes efectos económicos globales, como son la volatilidad de precios, los periodos inflacionarios o la apreciación repentina de una moneda local.

La maldición de los recursos asume todas las variables anteriores como ciertas, además de una infrautilización o mal uso de los ingresos recibidos por un Estado cuando estos no se destinan a la inversión en el bienestar social.

El papel del FMI es esencial en la viabilidad de medidas que mejoren la estabilidad económica de países en desarrollo, y de dicho papel se han beneficiado Brasil, México o Argentina.

Los expertos en materia económica y fiscal de los organismos internacionales como el citado FMI, el Banco Mundial o el Banco Interamericano tienen como fin el diseño de estrategias de desarrollo, crecimiento y bienestar que puedan servir a los Estados más necesitados y que están más expuestos a las incertidumbres financieras propias de los diferentes ciclos económicos.

Las estrategias de reformas son necesarias para poder tener un desarrollo largo y fuerte, como las vividas por China, India y Corea del Sur, y de esta manera poder implementar inversiones en infraestructuras básicas para la disminución de la pobreza y que la población general pueda tener un mayor acceso a servicios básicos y crear poder adquisitivo.

La distribución de la riqueza en los países en desarrollo es muy desigual, puesto que la existencia de una clase media y trabajadora es notablemente muy inferior a la de un país desarrollado. La apertura económica y liberalizadora, además de un adecuado régimen impositivo, conllevan un buen ecosistema para el asentamiento de flujos de capitales extranjeros, necesarios para la creación de empleo, mejora de salarios, aumento de la calidad y tipo de servicios profesionales, y, sobre todo, asegurar la presencia de un tejido productivo enfocado en la formación de capital humano, surgiendo la clase media y reduciendo la pobreza.

Por tanto, la correcta gestión de los recursos naturales y una búsqueda proactiva de beneficios de los movimientos de servicios, capitales y profesionales que se encuentran en los mercados internacionales, son un objetivo que debe de ser común para los

Estados en desarrollo, es decir, asumir un papel activo en las relaciones comerciales entre territorios.

Las acciones contra la pobreza extrema que llevan a cabo los Estados están en parte supervisadas por los diferentes agentes internacionales, como son el FMI y el Club de París.

Condicionar la aprobación de envío de ayudas de cooperación al desarrollo a la puesta en marcha en el país de distintas inversiones en infraestructuras sociales es adecuado, ya que el endeudamiento mediante capital con fines de desarrollo debe tener un control para evitar situaciones de impagos futuros, así como que efectivamente las inversiones se han utilizado para el fomentar el crecimiento del país.

Por parte del sector privado, el compromiso de las grandes corporaciones e incluso aquellas empresas que operan en un ámbito más local, de contribuir a la sostenibilidad del tejido industrial y productivo de un determinado país, con el empleo de la RSC.

La RSC tiene que concluir en acciones que impliquen verdaderas situaciones de ayuda a la disminución de la pobreza, como la puesta en marcha de campañas de venta de productos a un coste asequible, o donaciones de excedentes, así como en aquellos países en desarrollo donde tiene actividad una sociedad, fomentar y facilitar el acceso a cursos formativos como se hacen en los Estados desarrollados. Los cursos formativos pueden incluir el aprendizaje de idiomas extranjeros, mejora de competencias profesionales y aprendizaje en valores corporativos.

En consecuencia, todos los paquetes de ayudas han de configurarse de tal manera que la pobreza pueda ser disminuida, y aunque los Estados desarrollados tengan el compromiso de colaborar en conjunto para ayudar a los desfavorecidos, los poderes gubernamentales de los Estados en desarrollados tienen que seguir modelos que hayan logrado éxito, siempre independientemente de cualquier ideología y con un amplio respeto por los derechos humanos.

## ***Bibliografía***

Acevedo, S. (2007). “Midiendo el impacto del capital humano en el crecimiento económico de Corea del Sur”: *Ecos de Economía*.

Asian Development Bank, (2010). “La educación y la reducción de la pobreza”: Asian Development Bank.

Ayuso, A. (2007). “Pobreza, desigualdad y cohesión social más allá de los Objetivos del Milenio”: *Pensamiento Iberoamericano*, N°.0, págs. 107-131.

Ballarín Marcial, A. (2007). “La lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo y, concretamente, en África”: *Revista de Derecho Agrario y Alimentario*.

Barrera Borrueal, J. & de Paz Nieves, C. & Revenga, A. (2006). “Tendencias de la pobreza y la vulnerabilidad y situación actual en Asia Oriental y el Pacífico”: *Anuario Asia – Pacífico*.

Beca Frei, J. P. (2018). “Pobreza, un problema de Derechos Humanos”: *Díkaion: Revista de actualidad jurídica*.

Brañas i Espiñeira, J. M. (2007). “La metamorfosis de Corea del Sur”: *Anuario Asia-Pacífico*.

Burnside, C & Dollar, D. (1999). “La ayuda, el sistema de incentivos y la reducción de la pobreza”: *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*.

Colom Jaén, A. (2009). “Economía política de la reforma de las políticas del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en África Subsahariana, el caso del Chad”: *Tesis Doctoral Universitat de Barcelona*.

Di Trolío Rivero, S. (2010). “Análisis Institucional de la Pobreza y el Desarrollo Humano en Países en Desarrollo”: *Tesis Doctoral presentada en la Universidad de Deusto*.

Galesi, A. & Nuño, G. & Thomas, C. (2017). “El tipo de interés natural: concepto, determinantes e implicaciones para la política monetaria”: *Boletín Económico – Banco de España*.

García Luengos, J. (2019). “Explotación de hidrocarburos y minerales en África Subsahariana, la nueva pugna por los recursos y la paradoja de la abundancia”: Informe África: Dinámicas Transfronterizas en un contexto globalizado.

Guisán, M. C. & Expósito, P. (2010). “Pobreza, ODM y Cooperación Internacional al desarrollo en África y Asia”: Universidade de Santiago de Compostela.

Gupta, S. & Segura Ubierno, A. & Flores Curiel, E. (2014). “Compartir la riqueza: los países que gozan de ingresos extraordinarios derivados de sus recursos naturales deben ser prudentes a la hora de distribuirlos a su población”: Finanzas y Desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Gusmão de Mendonça, M. & Almeida Ferreira Abrão, R. (2017). “La dependencia de exportación de minerales de Sudáfrica en su comercio con China, ¿camino a la desindustrialización?”: Relaciones Internacionales, Año 26 N° 53, págs. 164-190.

Hernando, M. J. & Podga Dikam, F. (2016). “De los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible”: Libre Pensamiento, N° 88, págs. 60-69.

Jiménez Sánchez, J. J. (1998). “La fundamentación de los Derechos Humanos, los Derechos Humanos como Derechos Morales”: Cuadernos electrónicos de Filosofía del Derecho.

Junta de Andalucía, Consejería de la Presidencia, (2010). “Europa lucha contra la Pobreza”: Europa Junta.

Kumar, R. (2006). “La India como potencia económica mundial, desafíos para el futuro”: Anuario Asia-Pacífico.

Lustig, N. y Stern, N. (2001). “Expansión de los programas de reducción de la pobreza Oportunidad, empoderamiento y seguridad”: Informe del Banco Mundial.

Luzón Diego Sevilla, A. (2015). “La educación en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en los del Desarrollo Sostenible, una estrategia de Naciones Unidas a favor de los derechos humanos”: Educación Social, Revista de Intervención Socioeducativa, 61, p.25-40.

Marzo Carpio, M. (2017). “El retorno de la OPEP y su posible impacto sobre el mercado del petróleo en 2017”: Cuadernos de Energía.

- Olivié Aldasoro, I. (2005). “Globalización para reducir la pobreza, ¿el modelo chino?”: Documentos de Trabajo, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.
- Orduna Díez, L. (2000). “¿Por qué ha de reputarse inválida la teoría de la ventaja comparativa para regir el comercio internacional?”: Cuadernos de Estudios Empresariales.
- Peña, O. & Harmath Fernández, P. A. & Acevedo, R. (2013). “Pobreza: Percepción y Enfoques, un análisis para Venezuela”: *Nómadas: Critical Journal of Social and Juridical Science*.
- Pérez Barrios, F. R. (2009). “Estado y sociedad promotores del desarrollo. El desarrollo humano como parte del bien común”: Tesis Doctoral en la Universidad de Navarra.
- Piñuela Martín, J. (2016). “La sociedad internacional y el derecho al agua, la situación del siglo XXI”: Tesis Doctoral de la Universidad de Salamanca.
- Riojas, C. (1997). “Las ventajas comparativas según la Teoría Ricardiana”: *Carta Económica Regional*.
- Ríos Paredes, X. (2013-2014). “China en África, ni maldición, ni salvación”: *Economía exterior: estudios de la revista Política Exterior sobre la internacionalización de la economía española*.
- Robles Llamazares, M. (2006). “Objetivos de Desarrollo del Milenio”: *Humanismo y Trabajo Social*, Nº 5, págs. 93-101.
- Sánchez, A. & García de la Cruz, J. M. & del Sur Mora, A. (2015). “Comercio internacional, materias primas y enfermedad holandesa: Estudio comparativo de los efectos estáticos en Noruega y Chile”: *Universidad Autónoma de Madrid, Revista de Economía Mundial*.
- Sarris, A. (2002). “El impacto de la globalización sobre la pobreza rural”: *ICE, Revista De Economía*.
- Solana García, T. (2017). “Asia Meridional, una región en expansión. Breve introducción a su panorama político-económico, con especial referencia a la India”: *Boletín Económico del ICE, Información Comercial Española*.

Valor Martínez, C. & Merino de Diego, A. (2008). “Empresa y Pobreza, el papel de la Responsabilidad Social Corporativa”: Estableciendo puentes en una economía global.

Valor Martínez, C. (2009). “Tres perspectivas sobre cómo pueden las empresas multinacionales contribuir efectivamente a la consecución de los ODM”: Innovar: revista de ciencias administrativas y sociales.

Vidales Picazo, M. (2012). “La iniciativa de alivio de deuda para países pobres altamente endeudados (HIPC): análisis, valoración y aplicación por parte de España”: Boletín Económico del ICE, Información Comercial Española.

Vidales Picazo, M. (2017). “Crisis de deuda y fuentes de financiación alternativas al endeudamiento en países en desarrollo y emergentes. El relevante papel de la IDE”: Tesis Doctoral Universidad Autónoma de Madrid.

Villamán, M. (2001). “Equidad, pobreza y derechos humanos”, Ciencia y Sociedad.

Willebald, H. (2011). “Natural Resources, settler economies and economic development during the first globalization: Land frontier expansion and institutional arrangement”: Tesis Doctoral de la Universidad Carlos III de Madrid.

Wirth, E. (2018). “La Maldición de los Recursos Naturales y los Hidrocarburos, una Revisión de Literatura”: Papeles de Europa.

Yanguas Morte, L. R. & Caviedes Conde, A. A. (2017). “Impacto de las inversiones privadas en el desarrollo de los países en desarrollo”: Boletín Económico del ICE, Información Comercial Española.